



Revista Alternativa N° 13, 2023

TRANSFORMANDO LOS ESTUDIOS AGRARIOS CRÍTICOS: SOLIDARIDAD, ACTIVISMO ACADÉMICO Y AGENDAS EMANCIPATORIAS EN Y DESDE EL SUR GLOBAL¹

Colectivo de Académicos-Activistas Agrarios del Sur Global (CASAS)².

Diana Aguiar, Yasmin Ahmed, Duygu Avci, Gabriel Bastos, Bosman Batubara, Cynthia Bejeno, Claudia I. Camacho-Benavides, Komal Chauhan, Sergio Coronado, Somashree Das, Mercedes Ejarque, Zeynep Ceren Eren Benlisoy, Diana Isabel Güiza-Gómez, Adwoa Yeboah Gyapong, Hao Phuong Phan, Rahma Hassan Masters, Carol Hernández Rodríguez, Huiying Ng, Sardar Babur Hussain, Sinem Kavak, Thiruni Kelegama, Amit John Kurien, Daren Shi-chi Leung, Tania Martínez-Cruz, Boaventura Monjane, George Tonderai Mudimu, Deniz Pelek, Tsilavo Ralandison, Andrea P. Sosa Varrotti, Dzifa Torvikey y Diana María Valencia-Duarte

Resumen

Esta contribución examina los retos y oportunidades que enfrentan las y los académicos en estudios agrarios críticos basados en o provenientes del Sur Global. Nuestro argumento es que, a pesar de las limitaciones históricas y estructurales, en la coyuntura actual convergen diversas crisis estructurales y un renovado interés en la economía política agraria que ofrecen

¹ Ésta es una traducción del inglés del artículo originalmente publicado en *Journal of Peasant Studies* (DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2023.2176759>) y fue realizada por los y las autores hispanoparlantes del texto original.

² Todos los y las autores forman parte del Colectivo de Académicos-Activistas Agrarios del Sur Global (CASAS). Los y las autores contribuyeron al artículo según sus capacidades y sus nombres se ordenaron alfabéticamente por apellido. CASAS es una red que surgió del Taller de redacción sobre Estudios Agrarios Críticos y Activismo Académico de 2019 del *Journal of Peasant Studies* en Beijing, China, y se expandió a través de sus siguientes tres ediciones anuales hasta 2022. Auto-organizado por quienes participaron del Taller de Redacción, CASAS tiene como objetivo promover el activismo-académico en los estudios agrarios críticos y también buscar maneras de atravesar las barreras estructurales en el mundo académico siguiendo los principios de solidaridad y cuidado mutuo (<https://casasouth.org/>).

una oportunidad para impulsar una agenda de investigación diversa e incluyente. En ella tienen lugar las perspectivas críticas originadas desde el Sur Global, que suelen estar ausentes en la academia convencional dominada por el Norte Global. Proponemos hacer esto por medio de la creación y fortalecimiento de vínculos de solidaridad que contrarresten las injusticias dentro de la academia y otros espacios de generación de conocimiento y disseminación. Para desarrollar el argumento, primero, reflexionamos acerca de la multiplicidad de crisis en las áreas rurales, el carácter cambiante de las luchas sociales y las interrelaciones entre las crisis ambientales y la reemergencia de los estudios agrarios críticos, las cuales están transformando la cuestión agraria. Posteriormente, discutimos las implicaciones y condiciones de la agenda política impulsada por nuestro movimiento de activismo académico en estudios agrarios desde el Sur Global. Desde nuestra posición como integrantes de CASAS, proponemos tres mecanismos para fortalecer la solidaridad a través de redes de académicos/as-activistas: accesibilidad al conocimiento, organización cooperativa y coproducción del conocimiento.

Palabras clave: Activismo-académico, Sur Global, estudios agrarios críticos, desigualdades académicas, políticas del conocimiento

TRANSFORMING CRITICAL AGRARIAN STUDIES: SOLIDARITY, SCHOLAR-ACTIVISM AND EMANCIPATORY AGENDAS IN AND FROM THE GLOBAL SOUTH

Abstract

This paper examines the challenges and opportunities faced by critical agrarian scholars in and from the Global South. We argue that despite the historical and structural limitations, the critical juncture of convergence of crises and renewed interest in agrarian political economies offers an opportunity for fostering a diverse research agenda that opens space for critical perspectives about, from and by the Global South, which is mostly absent in mainstream scholarship dominated by the Global North. It also proposes doing so by enhancing solidarity to transform injustices within academia and other spaces of knowledge production and dissemination. To develop the argument, first, we reflect on the multiplicity of crises in rural areas and the changing character of social struggles, as well as the interlinkages between environmental crises and the re-emergence of critical agrarian studies that are reshaping the agrarian questions. Then, we discuss the implications and conditions of the political agenda carried out by a scholar-activist movement working on agrarian studies from the Global South. Drawing on our experience as the Collective of Agrarian Scholar-Activists from the South (CASAS), we

conclude by proposing three ways forward for enhancing solidarity through networks of scholar-activists: knowledge accessibility, cooperative organization, and co-production of knowledge.

Keywords: Scholar-activism; Global South; critical agrarian studies; academic inequalities; knowledge politics

Una coyuntura crítica para los estudios agrarios

En las últimas dos décadas han coincidido múltiples crisis, como la de los sistemas agroalimentarios, los recursos energéticos, la tierra y los recursos naturales, los mercados laborales, los sistemas financieros, la migración, el ambiente, el cambio climático y los derechos humanos, entre otras. Estas crisis han conllevado a, y en parte también han sido resultado de, la carrera global por el acaparamiento de recursos, lo cual profundiza la degradación ambiental y la injusticia que afecta a las poblaciones rurales, sobre todo, en el Sur Global.

Diversos datos ilustran los impactos desiguales de estas crisis, que resultan en un escenario de conflictos agrarios y ambientales intensos (Martínez Alier, 2021). Mientras que en las últimas cinco décadas la producción global de alimentos ha crecido a una velocidad superior al crecimiento demográfico, entre el 10% y el 20% de la población en África, Asia y América Latina aún sufre de hambre (FAO, IFAD, UNICEF, WFP y WHO, 2022; UN, 2021). Una gran proporción de este incremento en la producción se basó en el cambio de uso de suelo, a través de la deforestación y en el uso insostenible de los paquetes tecnológicos, que incluyen agroquímicos y Organismos Genéticamente Modificados (OGMs) (Shattuck, 2021). Las cadenas agroalimentarias globalizadas y controladas por unas pocas corporaciones transnacionales han sido un actor clave en la transformación del uso del suelo a gran escala, la erosión de la biodiversidad y el cambio climático a escala planetaria (Shand, Wetter y Chowdry, 2022; GRAIN y IATP, 2018).

Mientras que las poblaciones más empobrecidas en las áreas urbanas y rurales son desproporcionadamente afectadas, los sectores más ricos han desatado las crisis ambientales. Por ejemplo, se estima que, desde 1990, el 50% de la población con menores ingresos ha sido responsable de solo el 16% de las emisiones de carbono, mientras que el 1% más rico ha generado el 23% de las mismas. En 1990, más del 60% de la desigualdad en la emisión de carbono a nivel global se debía a las diferencias entre países, mientras que, actualmente, las diferencias más significativas entre mayores y menores emisores se registran al interior de los países (Chancel, 2022), lo que agrega un nuevo origen a la desigualdad. En el caso del sureste asiático, Ceddia (2020) destaca el papel de las inversiones extranjeras directas realizadas por los sectores más ricos para la expansión de las plantaciones de cultivos flexibles, la cual ha resultado en una pérdida extensiva de bosques en la región.

Las perspectivas del futuro no solamente imponen grandes retos, sino que también amenazan la vida misma. Actualmente, se sabe que, antes del inicio de la revolución industrial a mediados

del siglo XIX, no había una concentración de dióxido de carbono en la atmósfera como ahora. El sexto reporte del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) señala un incremento de la temperatura de 1.09°C y destaca que si alcanzamos el 1.5°C el escenario será desastroso, con probabilidades significativas de condiciones climáticas extremas, sequías severas y un alto riesgo de extinción de especies, con el consecuente colapso de la agricultura. Los hogares campesinos en el Sur Global serán los más afectados, particularmente aquellos que practican agricultura de subsistencia que depende de los niveles de precipitaciones y de la biodiversidad nativa. Consecuentemente, esto resultaría en recurrentes hambrunas, menor margen de acción para la adaptación y la exacerbación de las desigualdades sociales (IPCC, 2022).

Las respuestas institucionalizadas a estas crisis convergentes han hecho aún más vulnerables a las comunidades campesinas. Por ejemplo, la crisis alimentaria se ha tomado como una oportunidad para seguir aumentando la producción de los principales cultivos. Sin embargo, los gobiernos y otros actores poderosos— como las empresas agroindustriales, los fondos de inversión y las instituciones financieras multilaterales— suelen considerar que los sistemas agrícolas campesinos y de los Pueblos Indígenas son improductivos e ineficientes en el uso de la tierra y el rendimiento por unidad de superficie (Borras y Franco, 2018). Por lo tanto, sus territorios son comúnmente clasificados como “baldíos” o “tierras mal usadas”— o simplemente como un recurso—disponibles para ser capturados por la agricultura industrial a gran escala para aumentar la producción de alimentos a través de cadenas de producción industrial (Li, 2014; Tsing, 2004).

Se ha observado un acaparamiento de tierras, agua y recursos naturales, inducido por las crisis sistémicas, en varios países del Sur Global (Bruna, 2019; Franco y otros, 2013; Gyapong, 2021a), con consecuencias terribles para los Pueblos Indígenas y las comunidades campesinas en relación con sus derechos territoriales y acceso a bienes comunes (Borras y otros, 2012; Rulli, Savioli y D'Odorico, 2013). Por ejemplo, un tercio de los fondos de inversión globales están operando en el mercado brasileño de tierras (Yoshie Martins Kato y Pereira Leite, 2020). Estas operaciones no se restringen a las tierras agrícolas existentes, sino que son uno de los motores de la expansión de la frontera agrícola y la deforestación en Brasil (Aguar y Torres, 2021). Los impactos ambientales y socioeconómicos del avance de la agricultura y la ganadería industrial afectan desproporcionadamente a las comunidades campesinas y pastoralistas (Scoones, 2020). En muchos casos, estos grupos se enfrentan a desalojos y sufren las consecuencias del aumento de los conflictos territoriales.

De todas las regiones del Sur Global, África se encuentra hoy en la mira del acaparamiento de tierras y recursos. Aunque la agricultura campesina aporta más del 70% de la producción de alimentos del continente, este sistema continúa considerándose ineficiente en comparación con la agricultura industrial de gran escala (Collier y Dercon, 2014) y se percibe como obsoleto o capaz únicamente de proveer alimentos para la subsistencia. De esta manera, algunos gobiernos y organismos multilaterales, en lugar de apoyar la agricultura campesina, persiguen una agenda de "modernización" y mientras, el desplazamiento ocasionado por las grandes empresas agrícolas se justifica con un discurso de desarrollo (Gyapong, 2021b; ROPPA, 2014), como en el polémico caso del proyecto ProSavana en Mozambique (Monjane y Bruna, 2020).

En la misma línea, en muchos países asiáticos es una tendencia creciente la desposesión de tierras destinada a la expansión de plantaciones (Julia y White, 2012; Lamb y otros, 2017; Li, 2017; Morgan, 2017). En regiones del sudeste asiático ricas en agrobiodiversidad y biodiversidad nativa, el despojo que ocasionó también impactos en la disponibilidad de agua, la erosión de las prácticas culturales en torno a la agricultura, el aumento de las desigualdades sociales, entre otros, se registra ahora en otros lugares. Por ejemplo, en Bangladesh, la violación de los derechos de propiedad mediante la corrupción y la coacción ha provocado el desplazamiento de propietarios y arrendatarios (Feldman y Geisler, 2011). La zona de procesamiento de camarones en el sur del país obligó a muchos agricultores y agricultoras pobres a abandonar sus tierras (Adnan, 2013). Aún más, se están ignorando sistemáticamente los derechos a la tierra de los Pueblos Indígenas (Fundación Kapaeeng, 2010).

Las crisis, sus causas, las respuestas institucionales, las consecuencias sociales y ambientales y las reacciones políticas a estos procesos por parte de los movimientos sociales han capturado la atención de las y los académicos e investigadores en estudios agrarios críticos. Actualmente, estos estudios agrarios críticos están atravesando un momento histórico dinámico, en el cual las teorías, los casos y las metodologías— de hecho, la producción misma del conocimiento— están siendo constantemente debatidos y revisados (Edelman y Wolford, 2017; Akram-Lodhi y otros, 2021; Borras, 2023). El resurgimiento del interés académico en las áreas rurales y las economías políticas agrarias asociadas con este momento histórico también ha traído consigo preguntas políticas sobre la forma en que se produce conocimiento, quién lo produce e interpretaciones acerca de lo que está ocurriendo en el campo. La investigación académica, la producción del conocimiento y su diseminación son un campo debatido y una arena política moldeada por relaciones globales de poder desiguales. En este contexto, las y

los investigadores del Sur Global luchan por ganar espacio y reconocimiento en un área tradicionalmente dominado por las contrapartes del Norte Global.

En este sentido, este artículo examina los obstáculos, los retos y las oportunidades que enfrentan quienes se dedican a los estudios agrarios críticos en y desde el Sur Global. Argumentamos que, a pesar de las limitaciones históricas y estructurales para realizar investigaciones y diseminar el conocimiento, la coyuntura histórica actual ofrece una oportunidad para fortalecer la solidaridad como mecanismo para transformar las injusticias dentro del mundo académico y otros espacios de producción y difusión del conocimiento, a los fines de proveer nuevas perspectivas para comprender los retos que enfrenta el mundo rural.

En la siguiente sección, reflexionamos sobre algunos de los temas relevantes para los estudios agrarios críticos contemporáneos, tales como las luchas que tienen lugar en los espacios rurales y las interconexiones entre la crisis ambiental y el resurgimiento de los estudios agrarios críticos. Posteriormente, a partir del conocimiento acumulado y las experiencias dentro del *Colectivo de Académicos/as-activistas agrarios del Sur Global (CASAS)*, profundizamos el debate para mostrar los obstáculos, los retos y la agenda política de un movimiento de activismo-académico que trabaja en los estudios agrarios críticos desde el Sur Global. Concluimos con algunos mecanismos para fortalecer la solidaridad a través de redes de activismo-académico, las cuales creemos que son esenciales para producir cambios en un mundo que necesita más compromiso por parte de la academia y una acción colectiva multi-escalar.

Cambiando los movimientos sociales agrarios, la política ambiental y la academia

A medida que la convergencia de múltiples crisis se expande por todo el planeta, se perfilan como una necesidad histórica las luchas por la tierra, el territorio, la justicia ambiental y climática, la soberanía alimentaria, el agua y las semillas, lideradas por trabajadores y trabajadoras rurales, pastoralistas, comunidades campesinas y Pueblos Indígenas; así como los complejos procesos de resistencia al despojo, la explotación, la opresión, la marginación y el autoritarismo. Ante esta realidad, el activismo-académico— entendido como “el trabajo académico riguroso que pretende cambiar el mundo, o el trabajo de activismo comprometido que está informado por una investigación académica rigurosa que está, explícitamente y sin

reparos, conectada a un proyecto o movimiento político” (Borras, 2016: 5)³— tiene un papel esencial que desempeñar. Con el compromiso de un profundo diálogo y colaboración con estas luchas, como académicos/as-activistas en y desde el Sur Global, estamos reclamando nuestro papel activo y lugar en la movilización de esfuerzos para producir síntesis y herramientas analíticas para reflexionar sobre nuevas y viejas cuestiones agrarias que han dado forma a los debates globales actuales.

Las comunidades campesinas fueron y siguen siendo artífices de la historia, aunque no en condiciones que ellas eligieron (McMichael, 2008). Históricamente, cuando y donde ha sido posible, las clases trabajadoras rurales han tratado de emprender acciones colectivas y luchas políticas para enfrentar los procesos de desposesión, marginación, explotación y opresión que acompañaron tanto la transformación colonial y capitalista de la agricultura, y la apropiación de los recursos, como la imposición del poder estatal en nombre del desarrollo nacional y la modernización. También han ideado múltiples formas alternativas de organizar la reproducción social y ecológica, manejando una plétora de diversos agroecosistemas, bosques y recursos hídricos; y, en el proceso, han acumulado conocimientos intergeneracionales asociados a la biodiversidad y la gestión de la tierra⁴.

La agencia y la política de las clases trabajadoras rurales han adoptado distintas formas a lo largo del tiempo y el espacio. Se pueden encontrar ejemplos en contextos tan diversos como la revuelta de esclavos y esclavas obligados a trabajar en las plantaciones de azúcar en Haití (James, 1989), las rebeliones campesinas del siglo XX en México, Vietnam, Argelia (Wolf, 1969) o Filipinas (Kerkvliet, 1979; Pomeroy, 1978; Lanzona, 2009), los y las trabajadores agrarios y los Pueblos Indígenas que combatieron por la independencia de la India (Sainath, 2022), las luchas contemporáneas de pequeños agricultores y agricultoras, Pueblos Indígenas y comunidades campesinas contra las políticas neoliberales, los proyectos de desarrollo extractivistas y el acaparamiento de tierras, y la movilización por el acceso a la tierra, el control de los recursos y la soberanía alimentaria y de semillas en todo el mundo (Avcı, 2017; Kavak,

³ Véase también Rosset (2020) y Mora (2017) para una discusión de la investigación colaborativa con y por los movimientos sociales y la ética, así como las implicaciones para las y los investigadores que llevan a cabo trabajos etnográficos dentro de las comunidades indígenas en resistencia.

⁴ Véase Kothari y otros (2012) para una visión global de los territorios y áreas conservados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Para un panorama general de las territorialidades de los Pueblos Indígenas y comunidades campesinas vinculadas a la gestión de la biodiversidad que perduraron frente a la expansión de la frontera respectivamente en Brasil y en la Amazonia a través de varios países de América del Sur, véase Almeida (2011) y Little (2001). Para el caso de la gestión forestal comunal en Tailandia, véase Aquino y Narintarakul Na Ayutthaya (2001) y Pobsuk (2019).

2021; Monjane, 2022; Hernández Rodríguez, 2022). En las guerras civiles, los movimientos rurales también han desempeñado un papel fundamental no solo en la resistencia a la violencia letal y la gobernanza rebelde (Arjona, 2016; Hernández Delgado, 2004; Uribe de Hincapié, 2006), sino también en la configuración de nuevos sistemas de tenencia de la tierra y formas de distribución de los recursos (Berman-Arévalo, 2021; Hristov, 2005; Vergara-Figueroa, 2018). Las y los campesinos también han sido agentes políticos clave que contribuyeron a la culminación de levantamientos a escala nacional. Los trabajos académicos sobre Oriente Medio muestran que las zonas rurales fueron testigo de oleadas recurrentes de movilizaciones campesinas y rurales mucho antes de los levantamientos de 2010-2011, en particular, en países como Egipto y Túnez (Ayeb y Bush, 2019).

Estas luchas y revueltas han atraído la atención de las y los académicos, y han sido abordadas en gran medida desde las perspectivas de la economía política, el conflicto de clases y la economía moral. Una vasta literatura ha examinado los agravios específicos y las motivaciones para la rebelión campesina o el apoyo que les han dado a los movimientos guerrilleros revolucionarios, a partir del supuesto según el cual ciertos tipos de campesinado son más propensos o más capaces de rebelarse. Por ejemplo, el debate "Wolf-Paige" discute qué estrato campesino tiene el potencial para ser revolucionario (Wolf, 1969; Paige, 1975) y el debate "Scott-Popkin" llama la atención sobre el peso relativo de los determinantes económicos, organizativos y culturales de su comportamiento (Scott, 1977; Popkin, 1979; Goodwin y Skocpol, 1989). Scott (1977) afirma que estas rebeliones son una reacción a la amenaza que supone la penetración capitalista en el campo para su mínima subsistencia. Popkin (1979) refutó a Scott argumentando que los y las campesinos son individuos con capacidad de decisión, que maximizan la utilidad y que se rebelan para maximizar el potencial de ganancia, como una oportunidad para dominar el capitalismo a su favor, y no como una reacción al sufrimiento económico. La academia también ha prestado atención a la movilización rural a través de medios institucionales y sus impactos en los regímenes de derechos sobre la tierra (Coronado, 2021), incluidos los derechos de las mujeres sobre la tierra (Bejeno, 2021) y los marcos constitucionales (Güiza y otros, 2020). De esa forma, la creciente investigación enfatiza la agencia de las y los pobres rurales para dar forma a los resultados de las políticas a través de canales institucionales como la movilización político-legal.

Hoy, sin embargo, las sociedades campesinas se han vuelto más diversas desde el punto de vista cultural, social y económico, lo que refleja el cambio estructural que están experimentando las sociedades y los paisajes agrarios (Edelman, 2013). La proliferación de formas capitalistas

de agricultura, el acaparamiento de tierras, la alteración de las relaciones de propiedad, los patrones de proletarización y migración, la penetración de las nuevas tecnologías de la información y la ampliación de posibilidades de viaje han afectado a la composición estructural del campesinado. Mientras tanto, la compresión espacio-temporal (Harvey, 1989) sacudió de forma grave e irreversible la construcción histórica del campesinado como una entidad remota, estática y conservadora. En respuesta, los paradigmas para entender la disidencia campesina se han vuelto más diversos y sofisticados, especialmente, en el período de reestructuración económica neoliberal, que descarta las viejas teorías sobre la movilización campesina frente a movimientos fuertes e impactantes, como el Movimiento Sin Tierra MST de Brasil (Kröger, 2011), el EZLN de México (Collier, 2005), el Movimiento de los Sin Tierra de Sudáfrica (Alexander, 2004), *Nayakrishi Andolan* (Nuevo Movimiento Agrícola) de Bangladesh (Mazhar, 2019), la organización campesina transnacional de La Vía Campesina (Martínez-Torres y Rosset, 2010), los movimientos sobre cuestiones acuciantes como la soberanía alimentaria (Boyer, 2010; Giunta, 2014; Masson, Paulos, and Beaulieu Bastien, 2017), la soberanía de semillas (Kloppenburger, 2014; Peschard, 2017; Peschard and Randeria 2020; Felicien y otros, 2020; Müller, 2020) y los que se oponen al acaparamiento de tierras y agua (Hall y otros, 2015; Martínez Alier y otros, 2016).

Al mismo tiempo, la rápida degradación y las amenazas al ambiente han reconfigurado el contexto de los conflictos agrarios y el marco político de las luchas agrarias. Especialmente desde la década de 1970, las luchas campesinas y de los Pueblos Indígenas contra los proyectos de infraestructuras a gran escala— como la presa de Sardar Sarovar en el valle del río Narmada en la India y las múltiples carreteras y presas en el Amazonas—, así como contra la tala y la deforestación— como el movimiento Chipko en la India y los recolectores de caucho liderados por Chico Mendes en Brasil— atrajeron una atención significativa y situaron las preocupaciones ambientales en el centro de la escena de los conflictos agrarios. El desarrollo de estas luchas en América Latina ha dado lugar al llamado “giro territorial” en las prácticas políticas de los movimientos agrarios y, por tanto, en los debates teóricos (Porto-Gonçalves y Leff, 2015). Esto se hizo cada vez más evidente a medida que los movimientos no solo reclamaban su derecho a la tierra y los recursos contra la degradación ambiental, sino que enmarcaban sus luchas en términos de la defensa de sus *territorios* y el uso diversificado de la tierra (Schwartzman, 2018).

Las dinámicas de territorialidad y los conflictos territoriales más allá del Estado-nación reconfiguraron el panorama de la cuestión agraria en la región. Del mismo modo, en la India, la

Ley de Derechos Forestales de 2006 es la culminación de años de lucha para reparar legalmente la injusticia histórica contra las comunidades agrarias de los bosques y recuperar su derecho al acceso y uso de la tierra.

Mientras tanto, las preocupaciones ambientales también ganaron protagonismo en el Norte Global. *La Primavera Silenciosa* (1962) de Rachel Carson puso de manifiesto las nefastas consecuencias de la industrialización de la agricultura y los efectos nocivos del uso indiscriminado de pesticidas en el ambiente. La transformación del movimiento ecologista en uno de justicia ambiental contra la selección de barrios y comunidades afroamericanos como destino de los residuos tóxicos en Estados Unidos (Bullard, 2000) y la *Tar Sands Healing Walk* (Marcha de Sanación de las Arenas de Alquitrán) de la coalición de mujeres Indígenas de las Primeras Naciones contra los daños causados por la extracción de crudo en la tierra y los recursos pesqueros en Alberta, Canadá (Zalik, 2015; Wong, 2013) son ejemplos clave de esta tendencia. Más recientemente, el auge de las materias primas en la era de crecimiento chino ha producido nuevos estudios sobre el neoextractivismo y los conflictos ambientales en América Latina (Svampa, 2019), especialmente relacionados con megaproyectos como la minería a gran escala y la infraestructura en el marco del programa IIRSA/Cosiplan de América del Sur (Peregalli, 2022) y la más reciente Iniciativa Belt and Road (BRI) de China (Amar y otros, 2022; Apostolopoulou, 2021). El crecimiento del campo de la ecología política en los últimos años (Perreault, Bridge y McCarthy, 2015) —que se fundamenta en la economía política agraria marxista, pero abre nuevas vías de investigación para tender puentes entre la cuestión agraria y la política ambiental— es un testimonio de esta tendencia. El foro especial y la conferencia de esta revista⁵ junto con otros socios en 2022 sobre Cambio Climático y Estudios Agrarios Críticos están en sintonía con este imperativo teórico de comprometerse con el carácter diverso de las cuestiones ambientales.

Identificamos cuatro aspectos de las luchas rurales y agrarias contemporáneas que deben ser abordados en la investigación de las y los estudiosos agrarios críticos. En primer lugar, la respuesta del capital a las crisis alimentaria y ambiental ha dado lugar a una nueva fiebre por la tierra y los recursos, especialmente en el Sur Global. Los conceptos de “acaparamiento de tierras” (Borras y Franco, 2012; McMichael, 2012; White y otros, 2012) y “acaparamiento verde y azul” (Fairhead y otros, 2012; Rocheleau, 2015) ponen de manifiesto estos procesos, en los que la tierra y la naturaleza se apropian en nombre de la seguridad alimentaria y con fines supuestamente ambientales. Esta dinámica, que se remonta a la época colonial y cobró nueva

⁵ Nota de traducción: refiere al Journal of Peasant Studies.

vida a principios del siglo XXI con la confluencia de las crisis, no parece sino exacerbarse. En particular, los proyectos de mitigación del cambio climático, en forma de energía renovable a gran escala, plantaciones de árboles para comercializarlos como sumideros de carbono, producción de biocombustibles o iniciativas REDD+, aumentan sustancialmente la demanda mundial de tierra y agua, especialmente para la expansión de los cultivos flexibles (Borras y otros, 2016; Alonso-Fradejas y otros, 2016; Gillon, 2016). Hacemos un llamado a colegas de la comunidad de estudios agrarios críticos para que sigan investigando tanto las diversas formas en que la población rural se ve afectada por tales iniciativas, como los modos en que responden, enfatizando en los efectos socioeconómicos y políticos.

En segundo lugar, y en estrecha relación con el anterior, la actual crisis alimentaria agravada por el cambio climático ha vuelto a situar la agricultura y la alimentación en el centro de los debates sobre el desarrollo (Clapp, 2022). De hecho, la agricultura y la alimentación se han convertido en escenarios clave de lucha con diversos actores que sostienen puntos de vista contradictorios sobre las causas y las soluciones a la crisis alimentaria (Holt-Giménez y Shattuck, 2011; Clapp y Moseley, 2020). Por un lado, los poderosos actores del régimen alimentario corporativo intentan promover soluciones que priorizan las intervenciones tecnológicas y basadas en el mercado sin abordar la concentración de poder y recursos arraigada en la forma en que están estructuradas las cadenas mundiales de productos básicos, ni la erosión de la agrobiodiversidad. Por otro lado, los movimientos sociales agrarios (y sus aliados en la sociedad civil) y muchas instituciones de investigación están presionando por una transformación más progresiva y radical de los sistemas y el régimen alimentarios (McMichael, 2014). En esta confrontación está en juego el futuro de la agricultura y la alimentación. De ahí que debemos prestar mucha atención a cómo amplificar las voces de quienes reclaman una transformación radical hacia sistemas alimentarios justos, diversos y sostenibles (CSIPM, 2022; IPES-Food y ETC Group, 2021)⁶.

En tercer lugar, las luchas agrarias por el control de la tierra, los recursos y las condiciones de producción y reproducción social están cada vez más entrelazadas con otras disputas sociales, incluidas aquellas por la soberanía alimentaria y de semillas, la justicia ambiental y climática, la defensa de los territorios y modos de vida alternativos, los derechos y la autonomía de los Pueblos Indígenas, y la justicia urbana y de género. Las luchas agrarias también implican solidaridades que cruzan las fronteras nacionales, es decir, son transnacionales (Borras, 2016;

⁶ Véanse también las numerosas proclamas y acciones en este sentido de la organización campesina internacional La Vía Campesina (LVC) en su sitio web oficial: <https://viacampesina.org/>.

Klein, 2015; Mingorría, 2018; Martínez Alier y otros, 2016). En este sentido, la tarea crucial para las y los académicos agrarios críticos es comprender el terreno siempre cambiante de las luchas por la justicia social: las nuevas alianzas y solidaridades, incluidas las tensiones y los desafíos, y la pregunta acerca de cómo influyen en las demandas, los discursos, las prácticas organizativas y las estrategias de los movimientos.

Por último, hay muchos ejemplos de comunidades campesinas y aliados que desarrollan formas alternativas de organizar la reproducción social y ecológica. Estas alternativas, que incluyen pero no se limitan a la agroecología, la economía social y solidaria, el autogobierno territorial, las prácticas de comunalidad y el *buen vivir*, no siempre ni necesariamente trabajan hacia un horizonte socialista predeterminado, sino que lo hacen desde sus territorios para fomentar formas de vida más solidarias, justas y en sintonía con la ecología⁷. Los movimientos transnacionales, nacionales y locales de justicia agraria y ambiental se están movilizandando cada vez más y colaborando en conjunto en torno y frente a las crisis mundiales para expandir estas alternativas. La aceleración de los procesos que remodelan el desarrollo capitalista y afectan directa o indirectamente a los territorios, como la financiarización (Clapp e Isakson, 2018), la digitalización (Ajates, 2022; Fraser, 2019) y el avance del capitalismo corporativo verde (Friedmann, 2005), requiere que apoyemos los procesos políticos y las prácticas sociales transformadoras en el terreno. Para ello, debemos comprender las complejidades de las realidades rurales y formar parte de un esfuerzo colectivo para transformar los sistemas alimentarios (Gliessman, 2016) al tiempo que mejoramos los medios de vida campesinos -y neorrurales-.

En este sentido, las y los académicos-activistas del Sur Global están llamados a analizar críticamente estas viejas y nuevas luchas sin esencializar a las comunidades rurales, sino empleando enfoques multidisciplinares para comprender las diversas formas de explotación, opresión, desposesión y marginación a las que están sometidas, así como reconociendo toda la complejidad de su agencia y haciendo hincapié en su derecho a la tierra y a los medios de vida. Una agenda de investigación de este tipo no puede llevarse a cabo desde una postura desinteresada. Debe implicar compromiso político y lealtad a estas luchas, para contribuir a sus esfuerzos por cambiar el mundo. También debe tener compromisos éticos para dismantelar las jerarquías en los procesos de producción de conocimiento, coproducir conocimiento en diálogo

⁷ Véase, por ejemplo, Kothari y otros (2019) para una plétora de conceptos bajo los que se organizan tales alternativas.

y colaboración con las luchas rurales, y rendirles cuentas (Duncan y otros, 2019; Montenegro y otros, 2021; Borrás, 2016).

Como respuesta a estas crisis, académicos/as y activistas de diversos orígenes han estado dedicando sus esfuerzos de investigación a analizar y encontrar respuestas a las preguntas, y hacer frente a los desafíos planteados por y para el desarrollo (Stephens y Bagelman, 2023). Como académicos/as-activistas en y desde el Sur Global comprometidos con la justicia social, agraria y ambiental, estamos asumiendo nuestro papel en este asunto.

Repensar el Sur Global

El concepto de "Norte Global" en contraposición al de "Sur Global" entró en el léxico del desarrollo para identificar las regiones que conforman el mundo rico e industrializado y las que no. La aplicación del término "división Norte-Sur" surgió de la necesidad de cartografiar los patrones de desarrollo desigual entre países y regiones. El término Sur Global, que comprende Asia, Oriente Medio, África, América Latina y el Caribe, se ha utilizado para representar a los países de bajos y medios ingresos según la categorización del índice de ingresos per cápita del Banco Mundial. Históricamente, el Sur Global representa a antiguas naciones colonizadas con una historia compartida de diferenciación social y económica, situadas aproximadamente en el sur geográfico.

Esta conceptualización ha sido problemática desde el principio, ya que se presta a reforzar narrativas binarias de superioridad e inferioridad y desvía la atención de las especificidades y complejidades culturales y territoriales. También se ha puesto en tela de juicio, ya que la creciente polarización entre los países del Norte Global y del Sur Global está dando lugar al desarrollo de capas internas de "norte" y "sur" en diferentes sociedades (Therien, 1999: 724). Así pues, existe la necesidad de cuestionar la homogeneidad interna del Estado-nación, sobre todo, porque la desigualdad también es cada vez más pronunciada a escalas más pequeñas, entre países y comunidades y dentro de ellos.

En consecuencia, pretendemos conceptualizar el Sur Global más allá de un énfasis geográfico y binario. A falta de un concepto mejor, y como parte de un esfuerzo más amplio por descolonizar la producción de conocimiento y la erudición, sostenemos que el término "Sur Global" sea utilizado cuidadosamente para describir espacios en los que diversas formas de explotación y opresión socavan deliberadamente a grupos sociales específicos.

La noción también debería abarcar las muchas diferencias existentes dentro de los países del Norte Global, donde las y los académicos de la clase trabajadora, las y los inmigrantes y sus hijos e hijas, los grupos racializados, las mujeres y los Pueblos Indígenas— entre otros grupos marginados— se enfrentan a obstáculos similares. También reconocemos que en el Sur Global existen estructuras capitalistas de producción de conocimiento que imponen divisiones de clase y otras formas de injusticia. Normalmente, en la cúspide de esas estructuras se encuentran élites influidas por formas coloniales de producción de conocimiento. Por lo tanto, también problematizamos la idea de que el mundo no sólo está dividido entre el Sur y el Norte: es necesario reconocer las múltiples imbricaciones de las categorías de opresión y privilegio (Gill y Pires, 2019). Los estudios agrarios críticos reconocen los efectos del orden global en las comunidades agrarias del Sur Global que también dependen de identidades imbricadas como clase, casta, etnia, raza, género, generación y religión. Incorporar estas consideraciones a las agendas de investigación ayuda a identificar la agencia social de los grupos dominados y acoge las luchas y solidaridades globales que resultan de las experiencias compartidas desde los márgenes bajo la globalización capitalista contemporánea. El Sur Global, entonces, debe entenderse no sólo como un lugar de procedencia de investigadoras, investigadores y académicos/as-activistas, sino como un lugar situado en un amplio marco de luchas sociales que van desde la lucha de las y los trabajadores al movimiento de las mujeres, desde la soberanía alimentaria a los movimientos ecologistas y antinucleares.

Aunque se han hecho muchos esfuerzos por repensar las cuestiones agrarias desde el Sur Global, nuestras sociedades— y subjetividades— colonizadas han aceptado, por mucho tiempo y en gran medida, las interpretaciones dominantes y las soluciones producidas en el Norte Global como las mejores. Las élites académicas del Sur Global tienden a reproducir y reforzar acríticamente las teorías dominantes, lo que potencia la marginación de las perspectivas críticas. Las disputas de poder entre contextos geográficos y dentro de los países del Sur ponen de manifiesto que los retos actuales del Sur Global exigen nuevas ideas y análisis críticos dentro del mundo académico, que han estado ahí, pero han permanecido marginados (Dados y Connell, 2012; Jha, Yeros y Chambati, 2020).

Sin embargo, llevar estas ideas al centro de la escena no es una tarea fácil para las y los académicos-activistas del Sur, ya que en todas partes se ha establecido un sistema de poder en la producción, circulación y estatus del conocimiento académico. Las desigualdades en la producción de conocimientos están desproporcionadamente repartidas en todo el planeta y se entrecruzan con el colonialismo, el poscolonialismo, el racismo y las injusticias de género. En

varios casos, se ha hecho eco del análisis de citas respecto a la intensificación de las referencias en determinados países centrales, mientras que otros son desatendidos y sus académicas y académicos tratados como "subcontratistas" (Collyer, 2016: 3).

Por lo tanto, nuestro objetivo es desarrollar una red solidaria ampliada de investigadores, investigadoras, escritores, escritoras, lectores, lectoras, revisores y revisoras para proporcionar apoyo mutuo y crear una trama diversa que promueva la colaboración entre la academia crítica y los movimientos rurales que luchan por la justicia social, agraria y ambiental, contribuyendo así a una producción de conocimiento más influyente a nivel internacional de las y los académicos del Sur Global. Una red solidaria entre académicos y académicas del Sur Global es importante para lograr la igualdad en el avance del conocimiento y una representación simbólica en este campo que lo haga inclusivo. Esto ayudará a descolonizar el campo de los estudios agrarios críticos identificando, criticando y corrigiendo las desigualdades incrustadas en la academia.

El dominio del inglés y un llamado a la justicia lingüística

Reconocemos la lengua como vehículo de poder tanto en el mundo académico como en el activismo. Actualmente, el inglés es la lengua vehicular de los foros académicos y activistas. Este predominio nos invita a reconocer no sólo sus vínculos con los legados coloniales, sino también cómo la producción y difusión del conocimiento es una de las estrategias a través de las cuales se impone la dominación imperial. El predominio del inglés tiende a perpetuar y reproducir las desigualdades de los tipos de conocimiento que promueve (R'boul, 2022).

El predominio del inglés en la investigación y las publicaciones académicas refuerza las jerarquías epistemológicas y las narrativas dominantes al limitar la diversidad de conocimientos y definir qué voces cuentan, qué mensajes importan y a qué público pueden llegar. Estas jerarquías pueden perpetuar las desigualdades y la injusticia social, dado que la ciencia desempeña un papel en la formulación de políticas. En esta sección, nos concentramos en los modos en que el inglés sigue siendo dominante en todas las facetas de la producción y difusión del conocimiento. Teniendo esto en cuenta, presentamos las implicaciones de esta dominación en las agendas emancipadoras que perseguimos y buscamos formas de que otras lenguas y sistemas de conocimiento se reconozcan e integren en los espacios e iniciativas académico-activistas.

Las y los académicos del Sur Global cuya lengua materna no es el inglés se ven obligados a utilizar este idioma para participar en los debates dominantes en el Norte Global, muchos de los cuales se presentan como debates internacionales. Sin embargo, su preponderancia revela desigualdades e injusticias más profundas. Para empezar, esto limita qué voces y qué mensajes pueden compartirse en debates globales más amplios y quién puede leer o acceder a estos debates (McAlvay y otros, 2021). En concreto, escribir en inglés se convierte en un reto, ya que muchas veces se aprende como segunda o tercera lengua, lo que restringe los artículos, debates, oportunidades de investigación y recursos a los que pueden acceder las y los académicos que no dominan el idioma (McAlvay y otros, 2021). El reto es aún mayor para algunos grupos del Sur Global, como las mujeres, la población rural, los Pueblos Indígenas, los grupos racializados y las personas con discapacidad, entre otros, quienes frecuentemente tienen dificultades para acceder al mundo académico simplemente porque ejercer el derecho a la educación superior es un privilegio.

Publicar en inglés se considera imprescindible no sólo para darse a conocer y tener voz en el mundo académico, sino también para que otros académicos y académicas se comprometan con nuestras ideas. Por ejemplo, en el contexto del mundo árabe, el legado colonial dio lugar a la aparición de un sistema universitario que produjo una élite compartimentada, en la que sus integrantes "publican globalmente y perecen localmente" o bien "publican localmente y perecen globalmente" (Hanafi, 2011: 291) Además, muchas revistas exigen un determinado nivel de inglés sin tener en cuenta otras tradiciones lingüísticas, formas de crear conocimiento o transmitir ideas. Por ejemplo, la oralidad de los Pueblos Indígenas y cómo perpetuar la educación en otra lengua y basada en sistemas de conocimiento distintos a los propios, mata no sólo a la lengua sino a los Pueblos Indígenas (Redvers y otros, 2022; Martínez-Cruz, 2022). En términos de producción de conocimiento, la elección de la lengua ya se convierte en un mecanismo automático de exclusión hacia ciertos grupos.

Las y los académicos e investigadores del Sur Global que son principalmente hablantes no nativos de inglés se enfrentan a mayores dificultades para encajar en las normas y requisitos lingüísticos en sus publicaciones, pero también para navegar en el complejo mundo de la academia que se basa en la creación de redes, la construcción de colaboraciones y ciertas competencias en las que, si el inglés no es tu primera lengua, estás en desventaja.

Además, los grandes foros, las revistas y publicaciones donde se discuten y refuerzan las ideas y discursos dominantes suelen estar manejados por académicos y académicas de renombre, afiliados a universidades y centros de investigación poderosos, principalmente del Norte Global.

Irónicamente, muchos de estos debates se centran en analizar las dinámicas del Sur Global a través de la lente del Norte Global. Esta tendencia tiene algunas consecuencias importantes para la generación de conocimiento. En primer lugar, reduce la accesibilidad de las y los académicos del Sur Global a participar en estos debates para establecer agendas de investigación. En segundo lugar, puede resultar costosa la divulgación de ideas importantes que se salen de los límites de lo que se considera relevante según las normas establecidas por el Norte Global. Sin embargo, la otra cara de la moneda es quizá más pertinente. Los conocimientos generados y publicados en revistas de lengua no inglesa no se integran de forma significativa en el mundo dominante de las publicaciones en lengua inglesa. Por tanto, cabe suponer que los conocimientos que se consideran el estado del arte sólo en el marco de la lengua inglesa son, en el mejor de los casos, incompletos y, en el peor, defectuosos.

Tales barreras y problemas fundamentales siguen no sólo alienando a la investigación y a los y las investigadores del Sur Global y profundizando aún más la infrarrepresentación existente en las publicaciones internacionales por parte de la academia de estos países, sino que también silencian sus interpretaciones de los mundos que ocupan expresadas en revistas en su propio idioma. Por lo tanto, es crucial salvar esta brecha para garantizar que haya más académicos, académicas y activistas del Sur Global en la vanguardia del intercambio, el debate y la publicación de estudios agrarios críticos.

Las vías identificadas en el marco de CASAS para apoyar la consecución de este objetivo incluyen la solidaridad y el apoyo para traducción, corrección y cursos de redacción científica para futuros investigadores e investigadoras, lo que crea colaboraciones entre diferentes académicos y académicas con una amplia gama de perfiles, y alentando mutuamente para navegar por el desafiante y complejo mundo de la academia. Otras alternativas consisten en encontrar recursos disponibles para financiar no sólo la traducción y la investigación en colaboración, sino también la mejora de las competencias lingüísticas, el apoyo al desarrollo de capacidades y la creación de oportunidades para jóvenes de la academia y activistas como parte de nuestra red de solidaridad. La articulación de estas iniciativas bajo el paraguas de un esfuerzo organizado para hacer frente a las desigualdades nivelaría el terreno de lucha. Sin embargo, estos esfuerzos no bastan para transformar las desigualdades estructurales a las que seguirán enfrentándose las y los académicos del Sur Global mientras las estructuras de poder refuercen el dominio del inglés y ciertos estándares de producción de conocimiento, presentación y atribución de relevancia en el mundo académico.

“Buscando visado para un sueño”⁸: Superar las barreras estructurales para el intercambio académico

La salud y la seguridad personales, las diferencias horarias, los costos de los viajes y las siempre cambiantes normativas gubernamentales son algunos de los pocos riesgos y retos a los que nos enfrentamos las y los académicos-activistas del Sur Global cuando dirigimos o participamos en conferencias académicas o activistas, u otros encuentros que se celebran en el Norte Global. Con este telón de fondo, planteamos preguntas sobre cómo superar estos retos que disminuyan la dependencia que tenemos de realizar viajes transfronterizos de larga distancia y formar nuevas comunidades académicas y activistas en nuestros propios lugares. El objetivo último es que la producción de conocimiento en torno a cuestiones agrarias críticas y su difusión no estén centralizadas en el Norte Global, sino en los lugares donde se investiga.

La pandemia de Covid-19 ha transformado las conferencias académicas. Durante el período de duras restricciones a la movilidad, las conferencias académicas se llevaron a cabo en formatos virtuales. Durante más de dos años, en lugar de llenar los auditorios y aulas de las universidades, asistimos a conferencias, seminarios y diferentes formas de actos académicos a distancia. En la actualidad, muchas conferencias han retomado los formatos presenciales, con la opción de participación híbrida. La vuelta a la normalidad de estos eventos académicos nos recordó las grandes dificultades para promover la participación de las y los académicos procedentes del Sur Global, y especialmente de quienes allí radican.

Conseguir una visa para viajar al extranjero y participar en una conferencia académica es mucho más que un trámite que hay que superar con éxito. Las y los investigadores del Sur Global que solicitan una visa enfrentan con sus propios cuerpos el peso de las desigualdades globales. Las visas son costosas y no todos los eventos incluyen en sus presupuestos los gastos de esas tasas. Además, a menudo hay que reunir una serie de documentos para demostrar que realmente se está viajando por motivos académico, debido a que algunas políticas de inmigración cada vez más tratan a las y las ciudadanos del Sur Global como potenciales inmigrantes ilegales. Pruebas de empleo y/o cartas de la universidad, seguro médico, referencias personales, cartas de invitación, extractos bancarios, pruebas de alojamiento, historial de viajes, reservas de vuelos son sólo algunos de los elementos que las personas deben reunir para solicitar una visa para asistir a una conferencia. Rara vez se piensa

⁸ Título de una canción del artista dominicano Juan Luis Guerra. El título se traduce al inglés como "Seeking visa for a dream" (Buscando visado para un sueño) y narra las historias de varios migrantes que hacen cola para solicitar un visado en Santo Domingo, enfrentándose a los burócratas de la embajada con sus carpetas repletas de documentos.

en que esta tarea prolongada y costosa puede afectar al trabajo académico. Al final del proceso, se puede tener una visa rechazada o, aunque sea concedida, se puede tener que soportar un trato hostil al pasar por migración. Ambas situaciones están llenas de acoso y violencia simbólica, que quienes poseen pasaportes privilegiados del Norte Global rara vez experimentan.

La situación puede ser peor cuando se intenta participar en una conferencia en el Norte Global, pero no solo en ese momento. Los gobiernos del Sur Global suelen dar la bienvenida a visitantes con pasaportes de países del Norte Global e imponen enormes restricciones para permitir que viajeros y viajeras de otros países del Sur Global entren en sus fronteras y visiten sus universidades. Por ejemplo, un investigador o investigadora de Cuba sólo puede viajar sin visa a 29 países del mundo. De hecho, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe exigen visa a quienes provienen de Cuba. En el mismo sentido, un investigador o investigadora de Palestina sólo es recibido sin visa en 34 países y alguien de Pakistán sólo puede entrar sin ella a 31 estados nacionales. Por el contrario, desde diciembre de 2022, quienes poseen un pasaporte estadounidense pueden viajar sin visa a 143 países y territorios. A esta situación no sólo se enfrentan las y los jóvenes académicos que inician su carrera, sino también las y los académicos veteranos, quienes a pesar de haber alcanzado el reconocimiento en sus campos y haberse ganado el respeto de sus colegas, a menudo son objeto de humillaciones cuando intentan asistir a seminarios en el extranjero. Las y los académicos-activistas también corren el riesgo de que se les nieguen sus permisos de investigación o visas, o se les rechace la entrada para realizar trabajo de campo⁹.

Además de las limitaciones de las visas, los costos de los vuelos son exorbitantemente elevados para las y los académicos que viven en el Sur Global. La disponibilidad de rutas aéreas y de itinerarios razonables no está distribuida uniformemente en el mundo. No es raro que un académico o académica de América Latina y el Caribe tenga que volar a Europa o Norteamérica para llegar a África o Asia y viceversa, mientras que, en general, los países europeos y norteamericanos tienen vuelos directos a la mayoría de los países del Sur Global. Además, salvo unas pocas ciudades globales del Sur Global, como São Paulo, Johannesburgo o Pekín, la situación es aún más caótica, ya que las múltiples conexiones y una infraestructura más frágil son la realidad omnipresente de las experiencias de viaje. Como resultado, los vuelos más largos, menos cómodos y más caros se interponen en el acceso de las y los

⁹ Véase: The Washington Post (11 de junio de 1982) "Judge Upholds U.S. Denial of Visas for Activists". Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1982/06/11/judge-upholds-us-denial-of-visas-for-activists/26222176-5c84-4b27-884b-e572b3a3d68b/>

académicos del Sur Global a sus eventos académicos, quienes justamente disponen de recursos todavía más escasos.

Las restricciones de viaje y los altos costos afectan la colaboración académica del Sur Global. Aunque hay intentos de fomentar otras formas de intercambio académico, especialmente en los primeros tiempos de la pandemia de Covid-19, las interacciones en persona son insustituibles.

Infraestructura y financiación para la investigación crítica

Pese a que en muchos países del Sur Global la mayor parte de la investigación científica se lleva a cabo en universidades públicas, las condiciones de trabajo y los estipendios de las y los becarios y estudiantes de máster o doctorado son precarios. El acceso a la formación de posgrado no suele corregir las desigualdades preexistentes en la formación de pregrado. Un ejemplo importante es que las universidades no abordan activamente las desigualdades sistémicas de los grupos indígenas y racializados, las mujeres, las personas con discapacidad y los estudiantes de clase trabajadora. Si las tasas de abandono son altas, hay razones sistémicas para ello.

En el Sur Global, contamos con fondos escasos y están desigualmente disponibles para nuestra investigación, tanto en becas, subvenciones para viajes, fondos para conferencias como trabajo de campo. El monto de la mayoría de las becas es insuficiente para vivir en las ciudades grandes y medianas, donde se encuentran localizados los principales centros universitarios. Además, es frecuente que las y los estudiantes de posgrado sufran retrasos en el pago de las becas. Mientras tanto, suelen enfrentarse, en la práctica, a una carga de trabajo de más de 40 horas semanales, realizando a veces tareas que no forman parte de sus responsabilidades, como impartir clases sin remuneración o trabajar para otros proyectos de investigación. Asimismo, suelen carecer de derechos laborales, como seguro médico, vacaciones pagas, prestaciones de jubilación o permisos de maternidad y paternidad. Junto con el acceso limitado, estas condiciones laborales son más desfavorables para las mujeres, quienes siguen asumiendo la mayoría de las tareas de reproducción social en el seno de sus familias.

En el mismo sentido, las instituciones no siempre cuentan con la infraestructura o los servicios necesarios para desarrollar la investigación: espacio de oficinas, computadoras y programas informáticos actualizados (con licencias que casi siempre se deben pagar en dólares), bibliotecas y acceso a revistas internacionales (que en su mayoría son de suscripción y están

escritas en inglés). En consecuencia, las y los académicos son más vulnerables a las revistas *depredadoras*, lo que suele afectar a los resultados de la investigación y a su reconocimiento. Las y los académicos, y sus instituciones, suelen carecer tanto de cursos de inglés que sean asequibles como de la formación o del personal que les ayude a escribir en las lenguas valoradas en el mundo académico. Estas condiciones de trabajo obligan a menudo a quienes recién se gradúan a buscar empleos complementarios, sobre todo, en la docencia o las consultorías. Estos empleos también son precarios y, a veces informales o ilegales, ya que la mayoría de las becas exigen exclusividad.

Para agravar estas condiciones, las posibilidades de acceso al mercado laboral académico tras la obtención del doctorado siguen siendo escasas. Los puestos disponibles son insuficientes, precarios y, con frecuencia, mal pagos. En muchos países, décadas de neoliberalización—primero a través de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) impuestos por las instituciones financieras internacionales y la Cooperación para el Desarrollo, y después a través de la lógica neoliberal arraigada en la burocracia estatal—han disminuido sistemáticamente la capacidad pública para financiar investigaciones autónomas y críticas (Silva Júnior, Mendes Catani y Fargoni, 2021)¹⁰. En resumen, el mundo académico tiende a reproducir y reforzar diferentes tipos de desigualdades. Aunque muchos académicos y académicas agrarios críticos en el Sur Global soportan y resisten estas condiciones, la situación tiende a ser aún más restrictiva para quienes están políticamente comprometidos con el cambio social, especialmente si trabajan en países y regiones afectados por conflictos.

Activismo académico e investigación sensible en contextos de conflicto

Cientos de defensores y defensoras del ambiente, activistas climáticos y periodistas del Sur Global son asesinados, encarcelados y/o torturados cada año. La mayoría pertenecen a Pueblos Indígenas y comunidades campesinas que se resisten a las actividades extractivistas, al acaparamiento de tierra y agua, y a los proyectos de desarrollo de infraestructuras que afectan a sus territorios (Global Witness, 2022). Además, los conflictos armados históricos y la rápida expansión de actividades ilegales como el tráfico de drogas, de personas y de recursos naturales, así como el auge del populismo autoritario (Scoones y otros, 2017), han socavado gravemente la estabilidad social y la seguridad en las zonas rurales. Las y los académicos y

¹⁰ Véase: Daniela Hirschfeld, Aleida Rueda, Meghie Rodrigues y Marielba Núñez (19 de octubre de 2022). “Fuga de cerebros: Desafíos en la pospandemia”. Disponible en: <https://www.scidev.net/americas-latina/features/fuga-de-cerebros-desafios-en-la-pospandemia/>

activistas que trabajan en países bajo regímenes autoritarios se enfrentan a mayores desafíos, ya que sus instituciones e infraestructuras de derechos humanos suelen estar socavadas (Sandwell y otros, 2019). Éste es el contexto en el que trabajan muchas y muchos académicos y activistas agrarios críticos en y desde el Sur Global.

Hay diversas formas de ser un/a académico/a-activista. Algunos y algunas se ven primeramente como activistas que, además, llevan a cabo investigaciones como herramienta para mejorar sus objetivos y estrategias de activismo. Otros y otras se conciben como académicos y académicas que participan en redes activistas o que llevan a cabo conscientemente una investigación políticamente comprometida, ya sea como respuesta a las necesidades y peticiones de los movimientos sociales o como un esfuerzo sensible al contexto político y al impacto de su proceso de investigación y sus resultados.

Como académicos/as-activistas, nos comprometemos a llevar a cabo investigaciones dirigidas no sólo a abordar las desigualdades estructurales en contextos rurales, sino también a promover un cambio radical. Este compromiso normativo exige una teorización y una práctica impregnadas de reflexividad, responsabilidad y reciprocidad (Lederach, 2016). En primer lugar, la investigación académica y el activismo deben guiarse por un escrutinio constante de las relaciones de poder en la producción y difusión del conocimiento. En ese sentido, reflexionamos constantemente y re-elaboramos los marcos teóricos, los métodos y los procedimientos de recopilación y análisis de datos empleados para analizar la política agraria, con el fin de desarrollar relatos académicos abiertos a y afectados por los procesos de transformación social. En segundo lugar, evaluamos las implicaciones de nuestro compromiso con los movimientos rurales en las dinámicas de poder locales (que son atravesadas por las cuestiones de género, raza y clase). En lugar de adoptar un enfoque ingenuo y neutral de los entornos rurales, somos conscientes de las dinámicas de poder previas y de las relaciones de poder que desarrollamos con las personas con las que nos relacionamos. En tercer lugar, nuestro trabajo está orientado a reconocer a los movimientos rurales como productores de conocimiento, buscadores de cambio y constructores de paz a pesar de los obstáculos aparentemente insuperables que encuentran en su búsqueda de la justicia social. Por lo tanto, consideramos a los Pueblos Indígenas y a las comunidades campesinas como participantes que influyen en gran medida en nuestra posición y en los resultados de la investigación, en lugar de ser meros receptores de tratamientos diseñados y aplicados por extranjeros y extranjeras.

Los retos del activismo académico del Sur Global son múltiples. Debemos hacer frente a los riesgos para nuestra vida y seguridad personal o a los desafíos que supone llevar a cabo investigaciones delicadas (Lee, 1993). Esto incluye trabajar en temas controvertidos relacionados con el despojo de tierras, la extracción de recursos, la marginación y la violación de los derechos de los Pueblos Indígenas, así como la investigación de entornos políticamente inestables como zonas de conflicto o regiones bajo ocupación militar. Las y los académicos-activistas del Sur Global se enfrentan a menudo a graves riesgos personales por exponer y denunciar abusos que se hacen en nombre del desarrollo, a la vigilancia del Estado, a amenazas por parte de agentes estatales y no estatales y, en algunos casos, incluso pueden ser detenidos o requerir la solicitud de asilo en el extranjero¹¹. Los regímenes autoritarios suelen atacarlos para bloquear la investigación crítica y mantener la situación en secreto. Las y los académicos en la administración india de Kashmir, por ejemplo, se enfrentan a menudo a la intimidación y la censura de los organismos estatales (Zargar, 2022). Esto complica aún más su aceptación en aquellos países que excluyen escrupulosamente a las personas con antecedentes de ideas "extremistas" o "radicales".

En la misma línea, las y los académicos-activistas radicados en el Sur Global suelen enfrentarse a amenazas a la libertad académica (Baser, Akgönül y Öztürk 2017). En particular, jóvenes de la academia se enfrentan a agudos dilemas entre un compromiso normativo con la transformación social de las comunidades rurales y el desarrollo de una carrera profesional basada en los criterios dominantes para recompensar el trabajo académico. En la mayoría de los casos, afrontan estos dilemas a la hora de elegir su tema de interés. Además, sufren retrasos considerables para obtener el doctorado, solicitudes de trabajo infructuosas, entornos hostiles, barreras administrativas y burocráticas, rechazo de propuestas de financiación, conferencias y artículos de revistas, y dificultades para obtener subvenciones de instituciones académicas convencionales.

En tales circunstancias, el activismo académico no se traduce en el abandono de las normas y protocolos de investigación, sino en el reconocimiento de la impracticabilidad de la neutralidad.

¹¹ Véase: The Guardian (13 de abril de 2022) "Myanmar encarceló a más escritores en 2021 que ningún otro país, dice grupo de derechos". <https://www.theguardian.com/world/2022/apr/13/myanmar-jailed-more-writers-in-2021-than-any-other-country-says-rights-group> ; Human Rights Watch (25 de octubre de 2022) "Kyrgyzstan Arrests Activists en Masse". <https://www.hrw.org/news/2022/10/25/kyrgyzstan-arrests-activists-en-masse>; Haaretz (16 de mayo de 2010); The Leaflet (10 de marzo de 2022), "Adivasi activists and international organizations call on Chhattisgarh CM to free activist Hidme Markam". <https://theleaflet.in/adivasi-activists-and-international-organisations-call-on-chhattisgarh-cm-to-free-activist-hidme-markam/>

De hecho, a menudo se apela a la neutralidad para disfrazar el apoyo al mantenimiento del *statu quo*, al tiempo que se reivindica la superioridad moral. El activismo académico— en sus múltiples formas— implica ser sensible a las relaciones de poder que probablemente surgen entre quien investiga y sus homólogos sobre el terreno, desarrollando así acuerdos claros sobre los límites y la colaboración mutua que garanticen relaciones basadas en la confianza y eviten el extractivismo intelectual.

Hacia un mundo académico más diverso y comprometido con la transformación social

En las difíciles condiciones en las que nos encontramos, las y los académicos-activistas del Sur Global debemos emprender medidas y estrategias concretas para nutrir marcos y configuraciones sociales nuevas e innovadoras que se apoyen en el compañerismo y el bienestar humano en su sentido más amplio. Un escenario así abre espacios para nuevas respuestas e interpretaciones en los que tendremos mucho que aportar y una red solidaria de académicos y académicas del Sur Global que trabajen en estudios agrarios críticos ofrece un amplio abanico de posibilidades.

En primer lugar, las y los académicos-activistas del Sur Global, o que trabajan en él, tienen conocimientos de primera mano y habilidades lingüísticas relevantes para nuestros propios países, lo que nos dota de una comprensión matizada de las vidas cotidianas, los vínculos entre las dinámicas sociales dentro del mundo agrario, así como entre éste y la política en general, la movilización rural, entre otros temas.

Además del compromiso con el cambio social, el seguimiento de las dinámicas políticas en nuestro contexto sociocultural específico nos permite acceder a fuentes de información, así como captar claves lingüísticas y culturales para navegar a través de ámbitos culturales e institucionales cambiantes. Llevar a cabo investigación e investigación-acción en nuestras propias lenguas y ambientes nos abre la puerta a abundantes fuentes de información, incluyendo material impreso, colaboraciones locales y dinámicas cotidianas. Es posible que esta información matizada (y a veces subliminal) y sus complejos significados aún no existan en los actuales debates académicos del Norte Global. Sin embargo, destacamos su necesidad para perfeccionar el análisis, así como para obtener una comprensión más completa de los procesos que hay que estudiar y de los problemas que hay que resolver.

Como investigadoras e investigadores impulsados por compromisos normativos con la transformación social, podemos tender puentes entre disciplinas y aunar esfuerzos para

descolonizar colectivamente la práctica académica. Procedemos de un amplio abanico de formación universitaria tanto en ciencias sociales como en campos interdisciplinarios y adoptamos enfoques de pluralismo metodológico en nuestras áreas de investigación. También estamos dispuestos a comprometernos crítica y estratégicamente con agendas de investigación que aborden el acaparamiento de tierras y recursos, las políticas de cambio climático, los conflictos ambientales, los movimientos sociales agrarios, la agroecología, la reproducción social y ecológica, la indigeneidad y las políticas feministas, entre otras dinámicas que son centrales para la vida de las y los trabajadores rurales, las comunidades campesinas y los Pueblos Indígenas, así como para su organización y autonomía.

El diálogo transdisciplinario e interregional también nos ayuda a discriminar entre las acciones que profundizan las desigualdades y las que las derrocan, incluyendo aquellas dentro de la práctica académica. Como se mencionó anteriormente, las estructuras capitalistas y la herencia de la colonización todavía tienen una fuerte influencia en la producción de conocimiento en la mayoría de las universidades del mundo, que contribuyen a profundizar las injusticias. Algunos y algunas, por ejemplo, hemos encontrado una enorme resistencia en ciertos contextos del Norte Global y de habla inglesa al utilizar la palabra “campesino”, que es clave en los estudios agrarios críticos. Para ciertos académicos y académicas, el campesinado ya no existe. Sin embargo, desde una perspectiva académico-activista, esta conclusión sigue siendo problemática y dispar a la realidad que encontramos en campo.

Los desequilibrios de poder entre académicas, académicos y departamentos del Norte y Sur Global convierten esta divergencia de puntos de vista en un entorno inhóspito para quienes provienen y producen con perspectivas del Sur. El trabajo interregional de investigación, con una orientación política y ética común, nos ayuda a identificar aquellas prácticas coloniales y patriarcales del mundo universitario que debilitan el trabajo y la influencia desde el Sur Global. Como se ha señalado, entre ellas se encuentran el acceso diferenciado al financiamiento, publicaciones válidas en nuestro propio idioma, programas de formación, la seguridad y los derechos laborales.

Dentro del mundo académico, una de las mayores críticas es el sistema universitario basado en puntos, que sigue una visión productivista del trabajo de investigación e intelectual: (1) cuanto más se escriba y produzca, más puntos se gana; (2) ciertas publicaciones (principalmente en inglés) proporcionan más puntos que otras; (3) los puntos pueden luego traducirse en incentivos monetarios, promociones laborales, privilegios universitarios, entre otros (Borras, 2016). A pesar de los problemas inherentes a este sistema, publicar en revistas periódicas tan

valoradas es una vía clave para dialogar de forma crítica con las ideas dominantes y promover perspectivas del Sur Global. Esto, sin embargo, requiere un acceso considerable a las publicaciones, a la edición lingüística y a fondos para participar en congresos.

La red solidaria que proponemos y con la que ya estamos comprometidos pretende prestar apoyo en estas áreas de necesidad y más allá. Sin embargo, no puede promover por sí misma el cambio estructural a menos que también suscite una solidaridad y autoescrutinio significativos dentro del Norte Global. Somos conscientes de que la neoliberalización del mundo académico y de la producción de conocimiento, combinada con el aumento de la precariedad y de la carga de trabajo para cumplir con los estándares de productividad, también está haciendo mella en el bienestar y la salud mental de las y los académicos del Norte Global. Por lo tanto, el cambio radical que proponemos aquí— no sólo hacia una academia más "lenta", sino hacia una más diversa y comprometida sin reparos con la transformación social— aportará riqueza en términos de calidad y carácter innovador de la producción de conocimiento en todos los ámbitos. La suma de estas oportunidades también conlleva esfuerzos teóricos y prácticos para descolonizar nuestro pensamiento, nuestra investigación y nuestra ciencia.

Camino a seguir: creación de comunidades, redes y movimientos entre académicos, académicas y activistas

La mirada hacia el futuro llama a nutrir y sostener la comunidad, las redes y los movimientos a través de y con el activismo académico. Al tiempo que se abordan algunos retos emergentes, es necesario emprender nuevas acciones para generar transformaciones concretas en estos espacios sociales. Por ello, queremos facilitar el diálogo a través de áreas temáticas como la agricultura, los bosques y el agua, así como entre disciplinas académicas, y ampliar el acceso y arar nuevos surcos en el conocimiento agrario crítico para diversas comunidades. Mediante la organización colaborativa, la cooperación y la investigación conjunta, podemos reunir a distintas personas, instituciones e intereses relevantes para un cambio social más amplio.

Reflexionar colectivamente sobre las barreras y obstáculos estructurales que el mundo académico dominante impone a las y los académicos del Sur Global, y específicamente dentro del campo de los estudios agrarios críticos, es sólo el primer paso para abogar por su transformación. Sin embargo, no se trata de una tarea fácil. Como académicas y académicos, también estamos obligados a escribir, enseñar, asistir a conferencias, publicar y comprometernos con un público más amplio. Como activistas, estamos comprometidos con la

lucha contra las injusticias y el apoyo crítico a los movimientos sociales. En ocasiones, estos fines pueden chocar entre sí, y como académicos/as-activistas, debemos sortear estas contradicciones de nuestra propia posición.

El mayor desafío es articular esfuerzos dispersos para hacer que la construcción del conocimiento sea más justa y democrática. CASAS surgió en 2019 como un paraguas organizativo destinado a reunir a académicos/as-activistas de diversas disciplinas y orígenes en una conversación fructífera y trabajo colaborativo. Compartimos principios y objetivos con otras redes internacionales y regionales, como la de Jóvenes Investigadores Africanos en Agricultura - YARA¹², el Grupo de Trabajo en Estudios Críticos en Desarrollo Rural auspiciado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO¹³, Thimar, una iniciativa independiente y autofinanciada que cubre la región del Medio Oriente Árabe¹⁴, y la Red del Sur Agrario promovida por el Instituto Africano de Estudios Agrarios Sam Moyo en Harare¹⁵, por mencionar algunas de las experiencias más visibles. Cada red tiene su propio énfasis, y actúan de forma complementaria.

De la suma de estas reflexiones surgen diferentes caminos a seguir. En las líneas que siguen, planteamos algunas tareas urgentes que atender. En términos generales, el lenguaje académico tiende a excluir a quienes no están capacitados para participar en sus propios términos. A través de nuestra red, consideramos la importancia de traducir el trabajo académico a múltiples formatos como esquemas o resúmenes de políticas, con el fin de apoyar a otros y otras activistas que tienen pocas oportunidades de leer artículos científicos y técnicos revisados por pares, u otros productos elaborados en formatos populares como podcasts¹⁶ o entradas de blog. Hacer que el conocimiento sea accesible tanto para la comunidad de estudios agrarios como para el público en general es fundamental.

Otro elemento clave para fortalecer el activismo académico es la organización cooperativa. El trabajo en red anima a las y los académicos a tomar iniciativas en alianza con activistas, miembros de las comunidades, ONG e incluso autoridades locales, promoviendo vías más

¹² Véase: <http://www.yara.org.za/>

¹³ Véase: <https://www.clacso.org/grupos-de-trabajo/grupos-de-trabajo-2019-2022/?pag=detalleyrefe=1yficha=1775>

¹⁴ Para Thimar, véase: <https://athimar.org/en/about>

¹⁵ Véase: <https://www.agrariansouth.org>

¹⁶ Por ejemplo, el podcast Política Agraria, dirigido por Boaventura Monjane y Ruth Hall. Véase: <https://www.plaas.org.za/agrarian-politics-podcast/>. Otro buen ejemplo es el podcast "Peasants, food and agrarian change" dirigido por A. Haroon Akram-Lodhi, disponible en Spotify: <https://open.spotify.com/show/3FchJhLrFiCV1aVvcsLXDZ?si=2647fb7a777b4367>.

seguras, justas y democráticas para las luchas agrarias. Recientemente se han desarrollado algunas alianzas académico-activistas, como el Movimiento de Reconstrucción Rural, la Red de Soberanía Alimentaria y otras en China (Yan, Bun y Siyuan, 2020; Leung, 2021), la red de soberanía alimentaria CaLiSaS en Argentina¹⁷, o el Centro de Recursos Agrarios en Indonesia¹⁸. Estas alianzas buscan fomentar la cooperación entre investigadoras, investigadores y profesionales de terreno, documentar las luchas campesinas y agrícolas existentes o emergentes, así como las prácticas agrícolas alternativas y, en última instancia, ofrecer un discurso radical a la transformación agraria en contextos locales y translocales.

Por último, la investigación conjunta es crucial. Abordar las políticas de coautoría, promover la cooperación entre académicas, académicos, activistas y académicos/as-activistas para fortalecer la coproducción de conocimientos, y ampliar el alcance de su difusión son sólo algunas de las tareas a tener en cuenta. Esto implica el reconocimiento de las múltiples capas de la investigación académica y la exploración de diferentes formas en las que las personas con las que nos relacionamos durante nuestra investigación puedan ser activamente consideradas. Aunque la escritura es una forma de cooperación y resistencia, el activismo requiere definir juntos los propósitos y los medios de la investigación para formar parte del proceso de cambio social (Dueholm Rasch, 2022). Este compromiso también facilita crear un conducto para que quienes integran los grupos locales, se relacionen con las y los académicos de los extensos grupos de estudios agrarios en otros lugares, que pueden estar enfrentándose a retos similares no sólo en el mundo académico, sino también en los contextos en los que trabajan localmente.

Esta consideración permite el desarrollo de diálogos entre investigadoras e investigadores del Sur Global— ubicados dentro o fuera de él— para encontrar formas de coautoría que respondan a los dilemas éticos. La transformación de las prácticas depredadoras en el mundo académico requiere el desarrollo de nuevas formas de cooperación y construcción del conocimiento entre académicas y académicos del Norte y del Sur. Los estándares de justicia social deben ser considerados no sólo como temas a investigar, sino también metodológicamente, como enfoques de conocimiento y reconocimiento dentro de las comunidades académicas (Tilley y Kalina, 2021).

Como comunidad de académicos/as-activistas, somos conscientes de la necesidad de ser reflexivos y sensibles a las cuestiones relativas a nuestros esfuerzos de colaboración y a la

¹⁷ Véase: <https://redcalisas.org/>

¹⁸ Véase: <http://arc.or.id/en/>

construcción de la solidaridad transfronteriza. En un mundo académico dominado por el afán de lucro y la competencia despiadada, proponemos y perseguimos una política alternativa a la producción, circulación y legitimación del conocimiento, basada en la solidaridad y el cuidado mutuo como forma de hacer y perseguir la justicia social.

Referencias bibliográficas

- ADNAN, S. (2013). "Land Grabs and Primitive Accumulation in Deltaic Bangladesh: Interactions Between Neoliberal Globalization, State Interventions, Power Relations and Peasant Resistance." *Journal of Peasant Studies* 40 (1): 87–128. doi:10.1080/03066150.2012.753058.
- AGUIAR, D. y TORRES, M. G. (2021). "Deforestation as an Instrument of Land Grabbing: Enclosures Along the Expansion of the Agricultural Frontier in Brazil." *AGROéFOGO: Agribusiness' Global Trail of Fire*. <https://en.agroefogo.org.br/dossier/deforestation-as-an-instrument-of-land-grabbing/>
- AJATES, R. (2022). "From Land Enclosures to lab Enclosures: Digital Sequence Information, Cultivated Biodiversity and the Movement for Open Source Seed Systems." *The Journal of Peasant Studies* 0(0): 1–29. doi:10.1080/03066150.2022.2121648.
- AKRAM-LODHI, A. H., DIETZ, K., ENGELS, B. y MCKAY, B.M. (2021). *Handbook of Critical Agrarian Studies*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing. doi:10.4337/9781788972468.
- ALEXANDER, A. S. (2004). 'Not the Democracy We Struggled For': The Landless People's Movement and the Politicization of Urban-Rural Division in South Africa. Harvard College.
- ALMEIDA, A. W. B. de. (2011). *Traditionally Occupied Lands in Brazil*. Manaus: PGSCA-UFAM.
- ALONSO-FRADEJAS, A., LIU, J., SALERNO, T. y XU, Y. (2016). "Inquiring Into the Political Economy of oil Palm as a Global Flex Crop." *The Journal of Peasant Studies* 43 (1): 141–165. doi:10.1080/03066150.2015.1052801
- AMAR, P., ROFEL, L., VITERI, M. A., FERNÁNDEZ-SALVADOR, C. y BRANCOLI, F. (eds.) (2022). *The Tropical Silk Road: The Future of China in South America*. Stanford: Stanford University Press.
- APOSTOLOPOULOU, E. (2021). "Tracing the Links Between Infrastructure-Led Development, Urban Transformation, and Inequality in China's Belt and Road Initiative." *Antipode* 53: 831–858. doi:10.1111/anti.12699
- AQUINO, K. y NARINTARAKUL NA AYUTTHAYA, K. (2001). "Tragedy of the Communities." *Forests, Trees and People, Newsletter* 45: 14–18.

ARJONA, A. (2016). *Rebelocracy. Social Order in the Colombian Civil War*. New York: Cambridge University Press.

AVCI, D. (2017). "Mining Conflicts and Transformative Politics: A Comparison of Intag (Ecuador) and Mount Ida (Turkey) Environmental Struggles." *Geoforum; Journal of Physical, Human, and Regional Geosciences* 84: 316–325. doi:10.1016/j.geoforum.2015.07.013.

AYEB, H. y BUSH, R. (2019). *Food Insecurity and Revolution in the Middle East and North Africa: Agrarian Questions in Egypt and Tunisia*. London: Anthem Press.

BASER, B., AKGÖNÜL, S. y ÖZTÜRK, A. (2017). "“Academics for Peace” in Turkey: A Case of Criminalising Dissent and Critical Thought via Counterterrorism Policy." *Critical Studies on Terrorism* 10 (2): 274–296. doi:10.1080/17539153.2017.1326559

BEJENO, C. (2021). "On the Frontlines: Peasant Women and Land Reform Struggles in the Philippines". *International Institute of Social Studies*.

BERMAN-ARÉVALO, E. (2021). "Mapping Violent Land Orders: Armed Conflict, Moral Economies, and the Trajectories of Land Occupation and Dispossession in the Colombian Caribbean." *The Journal of Peasant Studies* 48 (2): 349–367. doi:10.1080/03066150.2019.1655640.

BORRAS, S. (2016). "Land Politics, Agrarian Movements and Scholar-Activism." Inaugural lecture (April 14). *International Institute of Social Studies, The Hague*. <http://hdl.handle.net/1765/93021>.

BORRAS, S. (2023). "Politically Engaged, Pluralist and Internationalist: Critical Agrarian Studies Today." *The Journal of Peasant Studies* 1–41. doi:10.1080/03066150.2022.2163164.

BORRAS, S. y FRANCO, J. C. (2012). "Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis." *Journal of Agrarian Change* 12 (1): 34–59. doi:10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x

BORRAS, S. y FRANCO, J. C. (2018). "The Challenge of Locating Land-Based Climate Change Mitigation and Adaptation Politics Within a Social Justice Perspective: Towards an Idea of Agrarian Climate Justice." *Third World Quarterly* 39 (7): 1308–1325. doi:10.1080/01436597.2018.1460592.

BORRAS, S., FRANCO, J. C., GÓMEZ, S., KAY, C. y SPOOR, M. (2012). "Land Grabbing in Latin America and the Caribbean." *The Journal of Peasant Studies* 39 (3-4): 845–872. doi:10.1080/03066150.2012.679931.

BORRAS, S., FRANCO, J., ISAKSON, R., LEVIDOW, L. y VERVEST, P. (2016). "The Rise of Flex Crops and Commodities: Implications for Research." *The Journal of Peasant Studies* 43 (1): 93–115. doi:10.1080/03066150.2015.1036417

BOYER, J. (2010). "Food Security, Food Sovereignty, and Local Challenges for Transnational Agrarian Movements: The Honduras Case." *The Journal of Peasant Studies* 37 (2): 319–351. doi:10.1080/03066151003594997.

BRUNA, N. (2019). "Land of Plenty, Land of Misery: Synergetic Resource Grabbing in Mozambique." *Land* 8 (8): 113. doi:10.3390/land8080113

BULLARD, R. D. (2000). *Dumping in Dixie: Race, Class, and Environmental Quality*. Boulder: WestView Press.

CARSON, R. (1962). *Silent Spring*. Boston: Houghton Mifflin Company.

CEDDIA, M. G. (2020). "The Super-Rich and Cropland Expansion Via Direct Investments in Agriculture." *Nature Sustainability* 3: 312–318. doi:10.1038/s41893-020-0480-2

CHANCEL, L. (2022). "Global Carbon Inequality Over 1990-2019." *Nature Sustainability* 5: 931–938. doi:10.1038/s41893-022-00955-z

CLAPP, J. (2022). "Concentration and Crises: Exploring the Deep Roots of Vulnerability in the Global Industrial Food System." *The Journal of Peasant Studies* 50 (1): 1–25. doi:10.1080/03066150.2022.2129013

CLAPP, J. y ISAKSON, S. (2018). *Speculative Harvests: Financialization, Food, and Agriculture*. Rugby, UK: Practical Action Publishing, Fernwood Publishing. doi:10.3362/9781780449920.

CLAPP, J. y MOSELEY, W. (2020). "This Food Crisis is Different: COVID-19 and the Fragility of the Neoliberal Food Security Order." *The Journal of Peasant Studies* 47 (7): 1393–1417. doi:10.1080/03066150.2020.1823838.

COLLIER, P. y DERCON, S. (2014). "African Agriculture in 50 Years: Smallholders in a Rapidly Changing World?" *World Development* 63: 92–101. doi:10.1016/j.worlddev.2013.10.001.

COLLIER, G. A. y QUARATIELLO, E.L. (2005). *Basta!: Land and the Zapatista Rebellion in Chiapas*. Oakland, CA: Food First Books.

COLLYER, F. M. (2016). "Global Patterns in the Publishing of Academic Knowledge: Global North, Global South." *Current Sociology* 66 (1): 56–73. doi:10.1177/0011392116680020.

CORONADO, S. (2021). "Peasants, Protests and Litigation. Struggles over Land and Institutions in Colombia." ISS-UniKassel.

CSIPM. (2022). *Voices from the Ground: From Covid-19 to Radical Transformation of Food Systems*.

DADOS, N. y CONNELL, R. (2012). "The Global South." *Contexts* 11 (1): 12–13. doi:10.1177/1536504212436479.

DUEHOLM RASCH, E. (2022). "Investigación Comprometida con Defensores del Territorio en Guatemala." En C. Puerta Silva (ed). *Metodologías Para Desarrollos Situados*, 102–136. Medellín: Fondo Editorial FCSH.

DUNCAN, J., CLAEYS, P., RIVERA-FERRE, M.G., OTEROS-ROZAS, E., VAN DYCK, B., PLANK, C. y DESMARAIS, A.A.. (2019). "Scholar-activists in an Expanding European Food Sovereignty Movement." *The Journal of Peasant Studies*, 6150. doi:10.1080/03066150.2019.1675646.

EDELMAN, M. (2013). "What is a Peasant? What are Peasantries? A Briefing Paper on Issues of Definition." <http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/MarcEdelman.pdf>.

EDELMAN, M. y WOLFORD, W. (2017). "Introduction: Critical Agrarian Studies in Theory and Practice." *Antipode* 49 (4): 959–976. doi:10.1111/anti.12326.

FAIRHEAD, J., LEACH, M. y SCOONES, I. (2012). "Green Grabbing: A new Appropriation of Nature?" *The Journal of Peasant Studies* 39 (2): 237–261. doi:10.1080/03066150.2012.671770

FAO, IFAD, UNICEF, WFP y WHO. (2022). *The State of Food Security and Nutrition in the World 2022. Repurposing Food and Agricultural Policies to Make Healthy Diets More Affordable*. Rome: FAO. doi:10.4060/cc0639en.

FELDMAN, S. y GEISLER, C. (2011). "Land Grabbing in Bangladesh: In-Situ Displacement of Peasant Holdings." *International Conference on Global Land Grabbing*, April, 6–8. http://www.iss.nl/fileadmin/ASSETS/iss/Documents/Conference_papers/LDPI/5_Shelley_Feldman_and_Charles_Geisler.pdf%5Cnpapers2://publication/uuid/B11EA2AB-56A9-45C4-99E2-DFDF3CD20834.

FELICIEN, A., SCHIAVONI, C. M., OCHOA, E., SATURNO, S., OMAÑA, E., REQUENA, A. y CAMACARO, W. (2020). "Exploring the 'Grey Areas' of State-Society Interaction in Food Sovereignty Construction: The Battle for Venezuela's Seed Law." *The Journal of Peasant Studies* 47 (4): 648–673. doi:10.1080/03066150.2018.1525363.

FRANCO, J., MEHTA, L. y VELDWISCH, G.J. (2013). "The Global Politics of Water Grabbing." *Third World Quarterly* 34 (9): 1651–1675. doi:10.1080/01436597.2013.843852

FRASER, A. (2019). "Land Grab/Data Grab: Precision Agriculture and its new Horizons." *The Journal of Peasant Studies* 46 (5): 893–912. doi:10.1080/03066150.2017.1415887.

FRIEDMANN, H. (2005). "From Colonialism to Green Capitalism: Social Movements and Emergence of Food Regimes." En F. H. Buttel y P. McMichael (Eds). *New Directions in the Sociology of Global Development*, 227–264. Bingley: Emerald Group Publishing Limited.

GILL, A. y PIREZ, T. (2019). "From Binary to Intersectional to Imbricated Approaches: Gender in a Decolonial and Diasporic Perspective. Special Issue Gender in the Global South." *Contexto Internacional* 41 (02): 275–302. doi:10.1590/S0102-8529.2019410200003.

GILLON, S. (2016). "Flexible for Whom? Flex Crops, Crises, Fixes and the Politics of Exchanging use Values in US Corn Production." *The Journal of Peasant Studies* 43 (1): 117–139. doi:10.1080/03066150.2014.996555

GIUNTA, I. (2014). "Food Sovereignty in Ecuador: Peasant Struggles and the Challenge of Institutionalization." *The Journal of Peasant Studies* 41 (6): 1201–1224. doi:10.1080/03066150.2014.938057.

GLIESSMAN, S. (2016). "Transforming Food Systems with Agroecology." *Agroecology and Sustainable Food Systems* 40 (3): 187–189. doi:10.1080/21683565.2015.1130765.

GLOBAL WITNESS (2022). "Decade of Defiance. Ten Years of Reporting Land and Environmental Activism Worldwide". https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/decade-defiance/?gclid=Cj0KCQiAic6eBhCoARIsANl0x840ICxGgsnxBqC19XLHIHJfRIQ65qwZrwWy8mg5SWBdDzuH38r50MUaAIUoEALw_wcB.

GOODWIN, J. y SKOCPOL, T. (1989). "Explaining Revolutions in the Contemporary Third World." *Politics & Society* 17 (4): 489–509. doi:10.1177/003232928901700403.

GRAIN e IATP (2018). "Emissions Impossible: How Big Meat and Dairy are Heating Up the Planet." <https://grain.org/en/article/5976-emissions-impossiblehow-big-meat-and-dairy-are-heating-up-the-planet>.

GÜIZA GÓMEZ, D. I., BAUTISTA REVELO, A.J., MALAGÓN, A.M. y UPRIMNY, R. (2020). *La Constitución del Campesinado. Luchas por Reconocimiento y Redistribución en el Campo Jurídico*. Bogotá: Dejusticia.

GYAPONG, A. Y. (2021a). "Commodification of Family Lands and the Changing Dynamics of Access in Ghana." *Third World Quarterly* 42 (6): 1233–1251. doi:10.1080/01436597.2021.1880889

GYAPONG, A. Y. (2021b). "Land Grabs, Farmworkers, and Rural Livelihoods in West Africa: Some Silences in the Food Sovereignty Discourse." *Globalizations* 18 (3): 339–354. doi:10.1080/14747731.2020.1716922

HALL, R., EDELMAN, M., BORRAS, S., SCOONES, I., WHITE, B. y WOLFORD, W. (2015). "Resistance, Acquiescence or Incorporation? An Introduction to Land Grabbing and Political Reactions 'from Below'." *The Journal of Peasant Studies* 42 (3–4): 467–488. doi:10.1080/03066150.2015.1036746.

- HANAFI, S. (2011). "University Systems in the Arab East: Publish Globally and Perish Locally vs Publish Locally and Perish Globally." *Current Sociology* 59 (3): 291–309. doi:10.1177/0011392111400782
- HARVEY, D. (1989). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry Into the Origins of Cultural Change*. Oxford: Blackwell.
- HERNÁNDEZ DELGADO, E. (2004). *Resistencia Civil Artesana de Paz: Experiencias Indígena, Afro-Descendientes y Campesinas*. Bogotá D.C: Pontificia Universidad Javeriana.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2022). "Seed Sovereignty as Decommodification: A Perspective from Subsistence Peasant Communities in Southern Mexico." *The Journal of Peasant Studies*, doi:10.1080/03066150.2022.2025780.
- HOLT GIMÉNEZ, E. y SHATTUCK, A. (2011). "Food Crises, Food Regimes and Food Movements: Rumbblings of Reform or Tides of Transformation?" *The Journal of Peasant Studies* 38 (1): 109–144. doi:10.1080/03066150.2010.538578
- HRISTOV, J. (2005). "Indigenous Struggles for Land and Culture in Cauca, Colombia." *Journal of Peasant Studies* 32 (1): 88–117. doi:10.1080/0306615042000322402.
- IPCC (2022). "Climate Change 2022. Working Group III contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change." https://report.ipcc.ch/ar6/wg3/IPCC_AR6_WGIII_Full_Report.pdf.
- IPES-Food y ETC Group (2021). *A Long Food Movement: Transforming Food Systems by 2045*.
- JAMES, C. L. R. (1989). *The Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution*. New York: Vintage Books.
- JHA, P., YEROS, P. y CHAMBATI, W. (2020). *Rethinking the Social Sciences with Sam Moyo*. New Delhi: Tulika Books.
- JULIA y WHITE, B. (2012). "Gendered Experiences of Dispossession: Oil Palm Expansion in a Dayak Hibun Community in West Kalimantan." *The Journal of Peasant Studies* 39 (3&4): 995–1016. doi:10.1080/03066150.2012.676544
- KAPAEENG FOUNDATION (2010). "Human Rights Report 2009–2010 on Indigenous Peoples in Bangladesh." *Human Rights Report*.
- KAVAK, S. (2021). "Rethinking the Political Economy of Rural Struggles in Turkey: Space, Structures, and Altered Agencies." *Journal of Agrarian Change* 21 (2): 242–262. doi:10.1111/joac.12389
- KERKVLIT, B. (1977). *The Huk Rebellion. A Study of Peasant Revolt in the Philippines*, edited by Benedict J. Kerkvliet. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.

- KLEIN, N. (2015). *This Changes Everything: Capitalism vs. The Climate*. New York: Simon & Schuster Paperbacks.
- KLOPPENBURG, J. (2014). "Re-purposing the Master's Tools: The Open Source Seed Initiative and the Struggle for Seed Sovereignty." *The Journal of Peasant Studies* 41 (6): 1225–1246. doi:10.1080/03066150.2013.875897.
- KOTHARI, A., CORRIGAN, C., JONAS, H., NEUMANN, A. y SHRUMM, H. (eds.) (2012). "Recognising and Supporting Territories and Areas Conserved By Indigenous Peoples and Local Communities: Global Overview and National Case Studies." En Secretariat of the Convention on Biological Diversity, ICCA Consortium, Kalpavriksh, and Natural Justice, Montreal, Canada. Technical Series no. 64, 160.
- KOTHARI, A., SALLEH, A., ESCOBAR, A., DEMARIA, F. y ACOSTA, A. (eds.) (2019). *Pluriverse: A Post-Development Dictionary*. New Delhi: Tulika Books.
- KRÖGER, M. (2011). "Promotion of Contentious Agency as a Rewarding Movement Strategy: Evidence from the MST-Paper Industry Conflicts in Brazil." *The Journal of Peasant Studies* 38 (2): 435–458. doi:10.1080/03066150.2011.559016.
- LAMB, V., SCHOENBERGER, L., MIDDLETON, C. y UN, B. (2017). "Gendered Eviction, Protest and Recovery: A Feminist Political Ecology Engagement with Land Grabbing in Rural Cambodia." *The Journal of Peasant Studies* 44 (6): 1215–1234. doi:10.1080/03066150.2017.1311868
- LANZONA, V. (2009). *Amazons of the Huk Rebellion: Gender, Sex, and Revolution in the Philippines*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- LEDERACH, A. J. (2016). "Reflexivity, Responsibility, and Reciprocity. Guiding Principles for Ethical Peace Research." *The International Journal of Conflict Engagement and Resolution* 4 (1): 104–124. doi:10.5553/ijcer/221199652016004001008.
- LEE, R. M. (1993). *Doing Research on Sensitive Topics*. London: Sage publications Ltd.
- LEUNG, D. S. (2021). "Convivial Agriculture: Evolving Food and Farming Activism in South China." *China Perspectives* 2: 29–38. doi:10.4000/chinaperspectives.11674
- LI, T. M. (2014). "What is Land? Assembling a Resource for Global Investment." *Transactions of the Institute of British Geographers* 39 (4): 589–602. doi:10.1111/tran.12065
- LI, T. M. (2017). "Intergenerational Displacement in Indonesia's oil Palm Plantation Zone." *The Journal of Peasant Studies* 44 (6): 1158–1176. doi:10.1080/03066150.2017.1308353.
- LITTLE, P. E. (2001). *Amazonia: Territorial Struggles on Perennial Frontiers*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

MARTÍNEZ ALIER, J. (2021). "Mapping Ecological Distribution Conflicts: The EJAtlas." *The Extractive Industries and Society* 8 (4): 1–16. doi:10.1016/j.exis.2021.02.003.

MARTÍNEZ ALIER, J., Temper, L., Del Bene, D. y Scheidel, A. (2016). "Is There a Global Environmental Justice Movement?" *The Journal of Peasant Studies* 43 (3): 731–755. doi:10.1080/03066150.2016.1141198

MARTÍNEZ-CRUZ, T. E. (2022). "El Problema del Expertise y la Necesidad de Crear Diálogos Interculturales. LASA Forum Dossier: Climate Change as a Cultural Problem." *Transdisciplinary Environmental Humanities and Latin American Studies* 53 (2): 21–26. <https://forum.lasaweb.org/files/vol53-issue2/Dossier3.pdf>.

MARTÍNEZ-TORRES, M. E. y ROSSET, P.M. (2010). "La Vía Campesina: The Birth and Evolution of a Transnational Social Movement." *The Journal of Peasant Studies* 37 (1): 149–175. doi:10.1080/03066150903498804.

MASSON, D., PAULOS, A. y BEAULIEU BASTIEN, E. (2017). "Struggling for Food Sovereignty in the World March of Women." *The Journal of Peasant Studies* 44 (1): 56–77. doi:10.1080/03066150.2016.1187137.

MAZHAR, F. (2019). "Nayakrishi Andolan." In *Pluriverse: A Post-Development Dictionary*, edited by A. Kothari et al., 247–250. New Delhi: Tulika Books.

MCALVAY, A., ARMSTRONG, C., BAKER, J., BLACK ELK, L., BOSCO, S., HANAZAKI, N., JOSEPH, J. y OTROS. (2021). "Ethnobiology Phase VI: Decolonizing Institutions, Projects, and Scholarship." *Journal of Ethnobiology* 41 (2): 170–191. doi:10.2993/0278-0771-41.2.170.

MCMICHAEL, P. (2008). "Peasants Make Their Own History, But Not Just as They Please." *Journal of Agrarian Change* 8 (2–3): 205–228. doi:10.1111/j.1471-0366.2008.00168.x.

MCMICHAEL, P. (2012). "The Land Grab and Corporate Food Regime Restructuring." *The Journal of Peasant Studies* 39 (3-4): 681–701. doi:10.1080/03066150.2012.661369

MCMICHAEL, P. (2014). "Historicizing Food Sovereignty." *The Journal of Peasant Studies* 41 (6): 933–957. doi:10.1080/03066150.2013.876999

MINGORRÍA, S. (2018). "Violence and Visibility in Oil Palm and Sugarcane Conflicts: The Case of Polochic Valley, Guatemala." *The Journal of Peasant Studies* 45 (7): 1314–1340. doi:10.1080/03066150.2017.1293046.

MONJANE, B. (2022). "Resisting Agrarian Neoliberalism and Authoritarianism: Struggles Towards a Progressive Rural Future in Mozambique." *Journal of Agrarian Change*, doi:10.1111/joac.12525.

- MONJANE, B. y BRUNA, N. (2020). "Confronting Agrarian Authoritarianism: Dynamics of Resistance to PROSAVANA in Mozambique." *The Journal of Peasant Studies* 47 (1): 69–94. doi:10.1080/03066150.2019.1671357.
- MONTENEGRO DE WIT, M., Shattuck, A., Iles, A., Graddy-Lovelace, G., Roman-Alcalá, A. y Chappell, M. (2021). "Operating Principles for Collective Scholar-Activism: Early Insights from the Agroecology Research-Action Collective." *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 1–19. doi:10.5304/jafscd.2021.102.022.
- MORA, M. (2017). *Kuxlejal Politics. Indigenous Autonomy, Race, and Decolonizing Research in Zapatista Communities*. Austin, TX: University of Texas Press.
- MORGAN. (2017). "Women, Gender and Protest: Contesting Oil Palm Plantation Expansion in Indonesia." *The Journal of Peasant Studies* 44 (6): 1177–1196. doi:10.1080/03066150.2017.1300579
- MÜLLER, B. (2020). "Flux, Unrelenting – The Struggle for Local Seed Sovereignty in Nicaragua." *The Journal of Peasant Studies* 47 (4): 720–740. doi:10.1080/03066150.2020.1738395.
- PAIGE, J. (1975). *Agrarian Revolution*. NY: Macmillan Publishing.
- PEREGALLI, A. (2022). *IIRSA: Entre Integración Regional y Racionalidad Logística*. New York: Peter Lang.
- PERREAULT, T., BRIDGE, G. y MCCARTHY, J. (2015). *The Routledge Handbook of Political Ecology*. New York: Taylor and Francis Inc.
- PESCHARD, K. (2017). "Seed Wars and Farmers' Rights: Comparative Perspectives from Brazil and India." *The Journal of Peasant Studies* 44 (1): 144–168. doi:10.1080/03066150.2016.1191471.
- PESCHARD, K. y RANDERIA, S. (2020). "Keeping Seeds in Our Hands': The Rise of Seed Activism." *The Journal of Peasant Studies* 47 (4): 613–647. doi:10.1080/03066150.2020.1753705.
- POBSUK, S. (2019). *Alternative Land Management in Thailand: A Study of the Southern Peasants' Federation of Thailand (SPFT)*. Bangkok: Focus on the Global South.
- POMEROY, W. (1978). "The Philippine Peasantry and the Huk Revolt." *The Journal of Peasant Studies* 5 (4): 497–517. doi:10.1080/03066157808438061.
- POPKIN, S. (1979). *The Rational Peasant. The Political Economy of Rural Society in Vietnam*. Berkeley: University of California Press.
- PORTO-GONÇALVES, C. W. y LEFF, E. 2015. "Political Ecology in Latin America: The Social Re-Appropriation of Nature, the Reinvention of Territories and the Construction of an

- Environmental Rationality.” *Desenvolv. Meio Ambiente* 35: 65–88. doi:10.5380/dma.v35i0.43543
- R’BOUL, H. (2022). “English and the Dissemination of Local Knowledges. A Problematic for South-South Dialogue.” En S. Makoni, A. Kaiper-Marquez y L. Mokwena (eds) *The Routledge Handbook of Language and the Global South/s*. London: Routledge. doi:10.4324/9781003007074.
- REDVERS, N., CELIDWEN, Y., SCHULTZ, C., HORN, O., GITHAIGA, C., VERA, M. y ROJAS, J.N. (2022). “The Determinants of Planetary Health: An Indigenous Consensus Perspective.” *The Lancet Planetary Health* 6 (2): e156–e163. doi:10.1016/S2542-5196(21)00354-5
- ROCHELEAU, D. E. (2015). “Networked, Rooted and Territorial: Green Grabbing and Resistance in Chiapas.” *Journal of Peasant Studies* 42 (3-4): 695–723. doi:10.1080/03066150.2014.993622
- ROPPIA (2014). *Vision Paysanne-International Information Magazine*.
- ROSSET, P. (2020). “Social Movements, Agroecology, and Food Sovereignty: Research for, with, and by Social Movements. Accompanying the Collective Reading and Transformation of Reality.” *Eco. Evo. Biol. Special Publication* 1, 49-52.
- RULLI, M. C., SAVIORI, A. y D’ODORICO, P. (2013). “Global Land and Water Grabbing.” *PNAS* 110 (3): 892–897. doi:10.1073/pnas.1213163110
- SAINATH, P. (2022). *The Last Heroes: Foot Soldiers of Indian Freedom*. New Delhi: Penguin Random House India Private Limited.
- SANDWELL, K., CASTAÑEDA FLORES, A., FORERO, L., FRANCO, J., MONSALVE SUÁREZ, S., NUILA, A. y SEUFERT, P. (2019). “A View from the Countryside: Contesting and Constructing Human Rights in an Age of Converging Crises.” Amsterdam: TNI - FIAN International. Retrieved from TNI – FIAN International website: <https://www.tni.org/en/countryside>.
- SCHWARTZMAN, S. (2018). “Chico Mendes, the Rubber Tappers and the Indians: Reimagining Conservation and Development in the Amazon.” *Desenvolv. Meio Ambiente* 48: 56–73. doi:10.5380/dma.v48i0.58829
- SCOONES, I. (2020). “Pastoralists and Peasants: Perspectives on Agrarian Change.” *The Journal of Peasant Studies* 48: 1–47. doi:10.1080/03066150.2020.1802249.
- SCOONES, I., EDELMAN, M., BORRAS, S., HALL, R., WOLFORD, W. y WHITE, B. (2017). “Emancipatory Rural Politics: Confronting Authoritarian Populism.” *The Journal of Peasant Studies* 45 (0): 1–20. doi:10.1080/03066150.2017.1339693.

- SCOTT, J. (1977). *The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.
- SHAND, H., WETTER, K.J. y CHOWDHRY, K. (2022). “Food Barons 2022: Crisis Profiteering, Digitalization and Shifting Power.” ETC Group. https://www.etcgroup.org/files/files/food-barons-2022-full_sectors-final_16_sept.pdf.
- SHATTUCK, A. (2021). “Generic, Growing, Green?: The Changing Political Economy of the Global Pesticide Complex.” *The Journal of Peasant Studies* 48 (2): 231–253. doi:10.1080/03066150.2020.1839053.
- SILVA JÚNIOR, J., MENDES CATANI, A. y FARGONI, E. (2021). “La fuga de cerebros en Brasil bajo la política del bolsonarismo.” *Argumentos* 24: 317–334.
- STEPHENS, A. C. y BAGELMAN, J. (2023). “Towards Scholar-Activism: Transversal Relations, Dissent, and Creative Acts.” *Citizenship Studies*, doi:10.1080/13621025.2023.2171251.
- SVAMPA, M. (2019). *Neo-extractivism in Latin America: Socio-Environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THERIEN, J. (1999). “Beyond the North-South Divide: The two Tales of World Poverty.” *Third World Quarterly* 20 (4): 723–742. doi:10.1080/01436599913523.
- TILLEY, E. y KALINA, M. (2021). ““My Flight Arrives at 5 am, Can You Pick Me Up?”: The Gatekeeping Burden of the African Academic.” *Journal of African Cultural Studies* 33 (4): 538–548. doi:10.1080/13696815.2021.1884972.
- TSING, A. (2004). *Friction: An Ethnography of Global Connection*. Princeton: Princeton University Press.
- UN (2021). “The Sustainable Development Goals Report.” <https://unstats-un.org/eur.idm.oclc.org/sdgs/report/2021/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2021.pdf>.
- URIBE DE HINCAPIÉ, M. T. (2006). “Notas Preliminares Sobre Resistencias de La Sociedad Civil En Un Contexto de Guerras y Transacciones.” *Estudios Políticos* 29: 63–78. doi:10.17533/udea.espo.1296
- VERGARA-FIGUEROA, A. (2018). *Afrodescendant Resistance to Deracination in Colombia: Massacre at Bellavista-Bojayá-Chocó*. Cham: Springer International Publishing: Imprint: Palgrave Macmillan.
- WHITE, B., BORRAS, S., HALL, R., SCOONES, I. y WOLFORD, W. (2012). “The new Enclosures: Critical Perspectives on Corporate Land Deals.” *The Journal of Peasant Studies* 39 (3-4): 619–648. doi:10.1080/03066150.2012.691879
- WOLF, E. R. (1969). *Peasant Wars of the Twentieth Century*. New York: Harper & Row.

WONG, R. (2013). "Ethical Waters: Reflections on the Healing Walk in the Tar Sands," *Feminist Review*, No. 103, Water, 133-139. <https://www.jstor.org/stable/41819673>.

YAN, H., BUN, K. H. y SIYUAN, X. (2020). "Rural Revitalization, Scholars, and the Dynamics of the Collective Future in China." *The Journal of Peasant Studies*, 1–22.

YOSHIE MARTINS KATO, K. y PEREIRA LEITE, S. (2020). "Land Grabbing, Financeirização da Agricultura e Mercado de Terras: Velhas e Novas Dimensões da Questão Agrária no Brasil." *Revista Da ANPEGE* 16 (29): 458–489. doi:10.5418/ra2020.v16i29.12506.

ZALIK, A. (2015). "Resource Sterilization: Reserve Replacement, Financial Risk, and Environmental Review in Canada's tar Sands." *Environment and Planning A* 47: 2446–2464. doi:10.1177/0308518X15609218.

ZARGAR, H. (2022). "Addressing Threats to Scholars on the Ground Demands Proactive Measures from Academic Institutions: Notes from fieldwork in Kashmir". <https://issblog.nl/2022/04/20/addressing-threats-to-scholars-on-the-ground-demands-proactive-measures-from-academic-institutions-notes-from-fieldwork-in-kashmir-india/>.